
Por un gol

Jorge Valencia

Jaime Lozano es el entrenador con el perfil perfecto para perder sin culpa. Echarle ganas es la táctica más valorada del equipo nacional y el entrenador en turno parece un hombre con altos ideales kantianos.

Para la fanaticada mexicana el esfuerzo es más importante que la eficiencia. Si los once se parten el alma en la cancha, la derrota está justificada.

Por el contrario, un triunfo fácil no se celebra por nadie. Da lo mismo ganarle a El Salvador o a Guatemala: meterles muchos goles no tiene mérito. En cambio, perder contra Alemania tiene el prestigio de jugar como nunca y perder nomás por un gol. El resultado no mide nuestra calidad. En la endémica guerra florida que conservamos en la sangre, encontramos honorable -indispensable- el sacrificio.

Tal vez por influencia de Menotti, quien entrenó quince minutos a nuestra selección al principio de los años 90, seguimos creyendo que el marcador es relativo. Lo que realmente importa es la estética del proceso. Por eso renegamos ante la nacionalización de “cracks” sudamericanos. No queremos ganar; lo que queremos es jugar como dioses.

Para un hincha de cepa, la forma es el fondo. Herederos de una gastronomía milenaria que alcanzó el rango de patrimonio cultural de la humanidad, para nosotros el fútbol es un juego donde ganar es una consecuencia menor. Lo que vale la pena de la cochinita pibil es los dos o tres días que hay que invertir en su cuidadosa preparación. Los atletas le van a su equipo “aunque gane”, dicen. Los fans de la selección casi nunca recuerdan el resultado de los mundiales; sólo que Borguetti le metió un golazo de cabeza a Italia, que Cuauhtémoc metió uno imposible a Bélgica y que contra Argentina perdimos, pero dimos un partidazo en Alemania.

Aunque se trate de un juego que se gana con goles, plantarnos “de tú a tú” ante jugadores que nos superan por 15 centímetros de altura y un PIB de muchos más dólares anuales, es ya una proeza intrínseca. Nuestros complejos se subliman durante 90 minutos reglamentarios.

Nuestra selección no pasó a la siguiente ronda de la Copa América debido un gol que no metimos. Ni contra Ecuador ni contra Ve-

nezuela ni contra Jamaica. Y eso que estuvimos encima. Con exceso de entusiasmo y mala puntería. Ni siquiera con estrategia clara para acercarse a la red enemiga.

También nos faltó un gol en el Mundial de Qatar.

Lo que nos separa de los campeones es justamente lo que nos cohesiona culturalmente: la mala suerte para atinarle al blanco.

Reconocemos la poderosa influencia del destino. Más que puntería, nos hace falta copal.

La Nueva Escuela Mexicana y el proyecto educativo de Claudia Sheinbaum

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el momento de escribir estas notas, aun no se ha hecho público sobre quién será el o la titular de la SEP para el período de gobierno 2024–2030, bajo dicho contexto la pregunta que da lugar a este artículo tiene que ver con la continuidad o discontinuidad del proyecto educativo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

La presidenta electa, Claudia Sheinbaum, en ningún momento se pronunció en ir por la continuidad del actual proyecto educativo del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, aparte de universalizar el sistema de becas para toda la población escolar, el proyecto pedagógico de la presidenta electa no se ha dado a conocer en su fase de gobierno.

Pareciera y esto lo digo a modo de hipótesis, que se pretenden hacer algunas correcciones a la NEM, incluso manejar un nuevo nombre “el proyecto educativo para la transformación o para el segundo piso del cambio” puede ser un ejemplo igualmente hipotético.

Pero lo que está claro, a partir del anuncio de los integrantes del gabinete de la presidenta electa, se han dado a conocer por entregas semanales de 5 integrantes, son algunos perfiles y preferencias de la actual presidenta electa. Sin embargo, hasta este momento se han hecho públicas 10 secretarías de Estado, pero educación aun no aparece, es probable que aún no se tenga la decisión definitiva al respecto, o que no se dé a conocer para evitar críticas y descalificaciones anticipadas. Lo que sí, que educación sigue siendo un espacio estratégico en el desarrollo nacional.

A partir de las señales que ha mandado a la sociedad, parece que Claudia Sheinbaum, se aboca más, por personajes ligados a la academia (preferentemente de la UNAM), o personas que provengan de una trayectoria de izquierda y que conozcan los temas del espacio que les tocará administrar. Y, otro rasgo es la continuidad o el desmarque de acuerdo a las circunstancias del gobierno que termina.

Una característica distintiva para el gobierno que arrancará en algunos meses, es que le será más fácil el poder desplegar su proyecto educativo. Los dos gobiernos sexenales anteriores (de Enrique Peña Nieto y López Obrador), perdieron mucho tiempo en cabildeos y nego-

ciaciones políticas con el sindicato, con la disidencia magisterial y con las fuerzas burocráticas de la propia SEP. Parece que todo ello se torna en un elemento a favor del proyecto educativo de Claudia Sheinbaum, el problema ahora es pensar en los cuadros y en los equipos técnicos que habrán de hacerse cargo del proyecto.

Pero aquí está el fondo del problema, lo digo con una pregunta y con eso cierro este artículo:

¿En qué consiste el proyecto educativo de Claudia Sheinbaum para el período de gobierno 2024–2030 y, cuáles serán las distinciones y las afinidades con la NEM, proyecto educativo de López Obrador?

El engaño permanente

Jaime Navarro Saras

Nos guste o no el futbol, es casi imposible no estar pendiente de lo que sucede con el equipo de tu ciudad (Atlas y Chivas, en el caso de Jalisco), de la selección mexicana o de ciertos personajes mediáticos como Leo Messi cuando jugaba en el Barcelona y Cristiano Ronaldo con el Real Madrid, qué decir de los eventos internacionales como la Copa del Mundo, la Copa América y hasta la Copa de Oro, éstos roban cámara en los medios de comunicación y eso los hace populares y parte de la plática cotidiana.

Este fin de semana no fue la excepción, la Selección de México fue eliminada por su similar de Ecuador, aunque sabemos que quien realmente los eliminó fue Venezuela, el potencial de México apenas le alcanzó para ganarle a Jamaica, un equipo semiprofesional, por 1 a 0, el equipo se quedó a un gol, al igual que en el Mundial de Qatar.

La eliminación de la selección es sólo el resultado de las decisiones que un grupo de 18 dueños de los equipos de la Liga MX han hecho con el futbol, como negocio es muy redituable, pero en cuanto a calidad cada vez va de mal en peor, lo lamentable es que a los seguidores de los equipos les hacen saber que no es así, la realidad, en cambio, nos dice otra cosa, los estadios están vacíos, el futbol por televisión dejó de ser gratis, si quieres ver todos los partidos tendrás que tener 8 plataformas, si quieres ir al estadio tendrás que desembolsar, en el caso del Estadio Akron \$340 el más barato y en el Estadio Jalisco \$200, de ser un espectáculo popular se convirtió en algo más exclusivo y lejos del bolsillo de quienes ganan menos de \$10 mil mensuales (que son la mayoría de jaliscienses).

A partir del domingo aparecieron miles de memes en donde el sarcasmo, el humor negro y las ofensas estuvieron al por mayor, no así el mensaje emitido por la Federación Mexicana de Futbol, para ellos todo fue de maravilla y gracias a la eliminación, tanto los jugadores, como el cuerpo de técnico y ellos mismos, salieron más empoderados y están listos para ser una potencia en la Copa del Mundo de 2026, así o más evidentes son las falacias y retóricas con que quieren tranquilizar a los amantes del futbol.

Recordemos, y no debemos olvidar, que el futbol mexicano lo mueve la iniciativa privada, la participación del gobierno es mínima,

más allá de ciertas prebendas para facilitarle las cosas a los dueños, estadios con rentas mínimas, apoyos económicos a fondo perdido, seguridad y dispositivos viales sin costo alguno, flexibilidad del SAT para la compra de jugadores y la doble nómina, entre tantas cosas, aun así, la calidad del futbol como producto está muy lejos de las ligas de países como Inglaterra, España, Alemania, Francia, Italia, Argentina, Brasil y, desde hace no mucho tiempo, cada vez le cuesta más trabajo ganarle a los equipos de su zona (la CONCACAF), con EEUU ni se diga, los ha dominado en cuanto torneo se enfrentan.

El futbol mexicano no tiene ningún tipo de relación o estrategia de organización con las escuelas de educación básica, media o superior del país (como si lo tienen en EEUU y Canadá, por ejemplo), ni siquiera los equipos que representan a universidades públicas (Tigres de la UANL o los Pumas de la UNAM), a la Liga MX no le interesan los procesos, sólo se centra en el dinero y si eso los lleva a incluir 10 extranjeros, naturalizar jugadores y lo hacen sin inmutarse, no por algo, ahora les doy la razón a aquellos que en la campaña electoral de 2018 y 2024 decían que con AMLO y Claudia Sheinbaum, México estaría peor que Venezuela, pero en futbol, y de seguir así también estarán peor que Cuba, país que no les alcanza siquiera para calificar al hexagonal de CONCACAF de donde salen los tres lugares y medio para ir al mundial, así de triste, lamentable y mentirosa es la iniciativa privada que controla el futbol mexicano.

Hacer una tesis: entre la imposición y la voz del profesional

Marco Antonio González Villa

El proceso de elaboración de una tesis implica un trabajo arduo y mucha dedicación, y, pese a ello, es algo que como sociedad necesitamos.

Cada vez son más las escuelas que ofrecen programas de licenciatura y/o posgrado en los que para obtener el título o el grado no es necesario realizar una tesis; sin un afán de ofender o minimizar dichas formas de trabajo, es claro que la idea de generar conocimiento, algo plenamente vinculado a la formación profesional, no es una prioridad y sólo se privilegia la obtención y entrega de los documentos que avalen una formación terminada, con los fines que más convengan al interesado; las opciones se han diversificado, ya que se puede cursar un diplomado, algunos semestres de un posgrado, presentar un examen escrito o simplemente cubrir el 100% de créditos.

Se entiende también que para muchas personas inscritas en una institución que exige su realización, puede llegar a sentirlo como una imposición y como un lamentable filtro para que muchos no se titulen. Esto podría llevarnos a plantearnos una primera pregunta ¿quién y qué se escribe en una tesis? Del lado del quién la respuesta pareciera ser obvia, el tesista, el aspirante a obtener un grado académico, sin embargo, aquí podrían advertirse algunas imposiciones. Primero, una tesis se escribe en un lenguaje que le fue inculcado y que no le pertenece, aunque le sea propio, al tesista. Segundo, si la institución solicita elaborar tesis, el trabajo deberá seguir protocolos académicos, de contenido, y administrativos, de forma: en lo académico debe inscribirse en las líneas de investigación o temas que la institución avala, en lo administrativo debe cubrir requisitos estético visuales como tipo de letras, márgenes, paginado, estructura, etcétera, en donde nuevamente el tesista no dispone de total libertad. Posteriormente, la información plasmada debe contar con el aval del tutor, quienes a veces imponen sus teorías, sus ideas, sus métodos, sus enfoques, dejando poco margen y libertad al tesista, apareciendo en ocasiones más el tutor.

Sin embargo, cuando se logra conciliar con los puntos referidos previamente, encontramos que la tesis favorece el desarrollo de diferentes habilidades y procesos psicológicos que, precisamente, establecen una diferencia con las personas que no adquieren ese nivel

formativo o no elaboran una tesis: se fomentan y desarrollan habilidades para realizar investigación, tanto documental como de campo, se promueve un trabajo estructurado para poder acceder al conocimiento, enriquece la capacidad lingüística, tanto a nivel semántico como argumentativo y, principalmente, se vuelve un proceso creativo, poético, de producción de conocimiento: en las tesis un profesional ofrece alternativas de solución a un problema, formas diferentes de abordar y comprender la realidad y el entorno social, crea categorías que nos permitan acercarnos a las circunstancias de los objetos o personas que se estudian, se vuelve la voz de denuncia y visibilidad de grupos en condición de vulnerabilidad, realiza críticas sociales o disciplinares a los modelos vigentes, es, por tanto, un espacio para que un tesista pueda decir, cuestionar, señalar, enfocar, proponer en primera persona, haciendo patente no sólo la formación adquirida, sino también el nivel de maduración cognitiva alcanzada y el compromiso social propio de cada profesional. Una tesis, con el tiempo, forma parte del bagaje de conocimientos y fundamento epistemológico que se construyó y sustentó a una época

Así que, pese a que algunos digan que es innecesaria, como Slim, en realidad debería ser un requisito en toda formación profesional, tan sólo por el simple hecho de mostrar, con orgullo, parte de lo que somos. ¿Alguien no está de acuerdo? Lo invitamos a hacer una tesis en donde exponga sus razones.

Procesos

Rubén Zatarain Mendoza

Está por concluir un ciclo escolar más. El último ciclo de una administración estatal que ha sido muy flexible con el manejo del calendario escolar establecido desde la normatividad nacional.

Rara práctica del federalismo educativo, antipedagógico manejo de la atribución que otorga la norma a la autoridad educativa estatal bajo presión real o imaginaria de las secciones sindicales que han encontrado un filón de legitimidad en acciones al cercenar el tiempo real de aprendizaje al que tiene derecho el niño, la niña o el adolescente bajo un negociable principio de su interés superior.

En un juego simbólico de poder de la autoridad local en donde son copartícipes por iniciativa o recíproco apoyo, las Secciones Sindicales 16 y 47, cuyos liderazgos fueron incubados en esta coyuntura, se recortan días, se autorizan juegos magisteriales o burdamente se siembran asambleas extraordinarias para sumar días de descanso en centros de trabajo y delegaciones.

Hay quienes describen que en esa omnipresencia a contraturno de las mesas negociadoras y gestores sindicales, hubo sonrisas triunfalistas, bromas y chascarrillos en los pasillos, en la celebración de la última concesión de la autoridad local, a saber que los días del Taller Intensivo de Formación Continua de Docentes se realicen de manera virtual (por cierto desde anteayer circularon los materiales de estudio y en sus tres temas eje: evaluación formativa, interculturalidad crítica y evaluación de aprendizajes de las cohortes en tránsito; en todos, el presupuesto es el encuentro cara a cara con documentos y experiencias en mano).

Los que tienen trienios, sexenios, vidas profesionales completas, en la invisibilidad de una comisión sindical casi perpetua, la hicieron de nuevo, le pegaron a la materia de trabajo, la infancia y la adolescencia jalisciense.

En el 201 aniversario del estado de Jalisco, en la coyuntura de casi seis años de una alternancia que prometía para los votantes un proyecto educativo de rostro diferente, en el primer año de implementación generalizada de la reforma curricular 2022 el saldo en tiempo real de enseñanza y el tiempo real de aprendizaje no es el mejor.

El aprendizaje humanista, significativo y de perspectiva constructivista, que ha de darse aún en las condiciones materiales emergentes de muchas escuelas, ha sido sabotado, ya en periodo postelectoral y parafraseando uno de los poemas de Becquer, los minutos valiosos de aprendizaje como aquellas golondrinas “Esos no volverán”.

Los días de clase perdidos, como las golondrinas, tampoco volverán. Los niños con etiqueta de rezago y en recuperación ven en su condición de “especiales” caer la lluvia y escuchan el tintineo de algunas gotas y el silencio de fondo de la ausencia de la mayor parte de sus compañeros.

Agregados a permisos económicos y licencias con goce de sueldo, incendios y olas de calor, temperaturas bajas, lluvias torrenciales y ciclones, los días de suspensión que representaron las actividades de Recrea Academy, el último trimestre de campañas electorales, mayo de juegos magisteriales, Día de la Madre y del Maestro, 10 de junio (aunque es el 16) aniversario del estado libre y soberano de Jalisco, las suspensiones por capacitación sobre proyectos integradores y el ajuste del calendario del fin del ciclo escolar.

En las escuelas de educación básica jaliscienses ciclo escolar 2023-2024 el dios Cronos no estuvo a favor de la normalidad mínima en materia de uso del tiempo dedicado al aprendizaje.

No hay ciencia pedagógica ni inspirada práctica docente que funcione cuando el componente básico del tiempo lectivo es regateado.

Algunos y algunas -los menos- aplauden los acuerdos de miseria política sindical obtenidos por los gestores gordos y felices que nunca se fueron e indemnes permanecen, caiga Gordillo, permanezca Zepeda, gobierne MORENA, Movimiento Ciudadano o como en el ayer reciente el PRI o en el ayer poquito más lejano el PAN.

El cambio estructural necesario es que el sistema educativo nacional y estatal sirva a la gente que más emergencia sociocultural y cognitiva presenta.

Dice el lema del SNTE “La educación al servicio del pueblo”. Dice sin decir en el escudo, reza la frase muda en las paredes a tinta y a veces en bronce, se olvida en las mentalidades de sus auténticos

profesores que nada dirigen y nada esperan de las migajas que les sueltan donde calientan las tortillas.

Esta vez nada más en contra del pueblo que restar tiempo de clases a los NNA, hijos de la clase trabajadora que enfrentan una lucha desigual para superar inequidades.

Tomar de rehén el tiempo lectivo es mezquindad, hacer de este tipo de gestiones agenda ante la autoridad, no justifica la táctica de legitimidad.

Como en el siglo XIX se cuestionaba el uso del trabajo infantil porque se decía que el empresario se tipificaba como ladrón al robar el tiempo de juego del niño. Robar el tiempo de clases tan caro en economía para el país y expectativa social es otra manera de robo contemporáneo.

Es sabido que la variable de tiempo efectivo de clases está correlacionada con el aprendizaje real y mucho más con la calidad de los resultados.

El pronóstico de indicadores de calidad para este ciclo escolar es reservado si consideramos la irregularidad de los procesos que implica apropiarse de saberes y conocimientos.

El desarrollo de procesos cognitivos implica acompañamiento, continuidad.

El currículum propuesto para los niños, niñas y adolescentes de educación básica exige integración, ordenación en campo formativo y significación desde los ejes articuladores. La discontinuidad e intermitencia no son favorables para la adquisición de contenidos nacionales, territorializados y procesos de desarrollo y aprendizaje.

No fallará la propuesta curricular 2022; no fallarán sus maestros y maestras; en todo caso, tomemos nota de los autores de tan supino compromiso ético y pedagógico al cortarle el tiempo, al rasurar días a quienes más requieren presencia de buenos maestros y una escuela fletada al lado de sus comunidades.

Las prácticas docentes, directivas y supervisoras que exige el nuevo marco curricular, por su carácter heterogéneo y contextual, requieren de tiempo para el diálogo profesional y para madurar el cambio y la innovación.

Por ahora, en las decisiones de inmediatez parece que el derecho y el tiempo de aprendizaje para educandos, educadores, directivos y supervisores ha importado muy poco.

Sin procesos cuidados no serán posible los buenos resultados.
Sin procesos cuidados y con el escenario de un tiempo plásti-
lino en manos de los tomadores de decisiones, no hay posibilidad de
hacer planeación estratégica del desarrollo educativo y el aprendizaje.

¿Maestros por elección popular?

Miguel Bazdresch Parada

En los días recientes hemos asistido, comunicación social mediante, a un intenso ir y venir de declaraciones, noticias, análisis y posturas acerca de la propuesta de reforma constitucional para modificar la forma como se ha de organizar el Poder Judicial de la Federación.

Por una parte, la propuesta para nombrar a los ministros de la Suprema Corte y a muchos de los Jueces y magistrados en los estados de la Unión, ha incluido el sistema de votación popular para proponer una de las varias listas de candidatos que se propondrían al Congreso de la Unión para nombrarlos. Además, otro conjunto de modificaciones estructurales de la estructura del Poder Judicial federal y estatal.

Las sesiones de diputados y senadores federales se han llenado de discursos, propuestas diversas, contrapropuestas, análisis de fallas y aciertos, muestra de ignorancias de las cuestiones nodales de la organización de tribunales y de la administración y gestión de los mismos. Esperemos a ver todos los movimientos y las diversas posturas de las más analíticas hasta las más “vendidas” al presidente y sus ideas.

Así las cosas judiciales, en estos días y que dan pie a preguntar: ¿la educación nacional no merece una sacudida similar o aún más fuerte? Desde luego son materias diversas y no hay un paralelismo entre la situación administrativa de uno y otro sector. Sin embargo, se puede pensar en una pregunta un tanto maquiavélica: si los altos ministros del Poder Judicial Federal llegan a serlo por votación popular, ¿cabría la posibilidad de que los maestros, los directores, el secretario de educación y otros lo sean por medio del voto popular de los mexicanos?

Un juez que decide inocencias llega a esa silla por voto popular, un maestro que ayuda a decidir vocaciones de niños y jóvenes debiera ser un personaje elegido por los sentimientos, habilidades y conocimientos que puede inferirse los tenga o no, según la percepción de los familiares del educando y aun de el mismo escolar que convive con él, observado alrededor de 200 días al año. Y no. Se elige según modos, cambiantes, que determina la autoridad educativa, que a su vez llega al puesto por decisión de algún jefe administrativo ¿político?, y desde luego por méritos conseguidos en la práctica, en la mayoría de las veces. Con lo cual puede ser nombrado por el superior.

A los jueces que determinan culpabilidad o inocencia los elegirán, en algún momento del proceso, las personas comunes y corrientes. Los maestros, directores y otros puestos en la estructura educativa seguirán siendo elegidos por un comité de reclutamiento, por una convocatoria pública a puestos educativos.

Así, como un maestro para ejercer su profesión, requiere transitar un proceso delicado, los ministros de la Corte con mayor razón. Los maestros estamos obligados a protestar por lo que se hace con los jueces, pues si se hace con ellos, con mayor razón debiera hacerse con nosotros, pues tratamos con la ayuda a personas en su proceso de construirse y constituirse en alguien libre capaz de decidir por sí mismo. Nada menos.

Reducción histórica del ser humano

Carlos Arturo Espadas Interián

Estar alegre cuando hay que estar alegre. El principio fundamental de las emociones humanas, la correspondencia entre el entorno, situaciones y emociones. La regulación emocional, en abstracto, implica eso, sin embargo, a nivel práctico la regulación ha resultado en el hecho de vivir emociones como el enojo de forma clandestina o en su caso, manifestado de forma tal que pareciera cualquier emoción, menos enojo.

Cierto, el enojo como cualquier otra emoción, tiene sus extremos, el del enojo es la ira-rabia, sin embargo, todas las emociones humanas han sido puestas ahí para algo. La existencia de los seres humanos es algo más que parámetros de referencia históricos en su sentido amplio, la existencia humana, aunque se expresa y construye en ellos, los trasciende.

Es decir, la existencia de la especie humana: es. Se debate entre lo que es y lo que delimitadamente se le permite ser y aún estas palabras lo reducen. Es decir, los marcos históricos son reduccionistas de la posibilidad humana; por más que se tenga acceso al desarrollo de las artes, ciencia, religión y demás, el ser humano puede llegar a ser más que eso.

La simpleza y predictibilidad del ser humano radica en esos acotamientos históricos, más no en su esencia. No confundir con el relativismo exacerbado de la singularidad de lo individual, porque incluso esa visión es producto de conceptualizar la existencia humana desde parámetros históricos. Así la visión actual que se compone de elementos interactuantes, como en cualquier otra época, lo reducen.

Varias preguntas se derivan del planteamiento. Desde la perspectiva infinito-finito ¿hasta dónde puede ser el ser humano? Desde la perspectiva histórica-trascendental ¿qué es lo propiamente humano?, por mencionar algunas.

Todas las interrogantes buscarán generar la posibilidad del análisis que permita escudriñar lo humano. Esa es una de las curiosidades de la especie humana, una especie que es finita en la materia, pero infinita en su espíritu; acotada históricamente pero que recupera otras épocas y visualiza aquellas que aún no existen.

El proceso de empobrecimiento del ser humano llega con la uniformidad cultural. Si el momento histórico genera parámetros de

expresión, crecimiento, desarrollo y demás, cuando la cultura va uniformándose se genera la eliminación de posibilidades de referencia diferenciados en un mismo momento histórico.

Lo que se gana en similitud, se pierde en diversidad. Ahora, cuando se lucha por la existencia de la diversidad, es cuando la uniformidad avanza a pasos agigantados. ¿Ironía? Tal vez, lo cierto es: con ello se reducen las posibilidades de la existencia humana.

Escenarios educativos para México y Jalisco en el futuro inmediato

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Después de concluir la jornada electoral, la cual sirvió, entre otras cosas, para demostrar la crispación social en la que estamos inmersos, a partir de la polarización social y política, en donde los desacuerdos se hicieron más grandes, y la brecha que sirve para generar consensos se distanció. Bajo este contexto, comienzan los anuncios y los posibles escenarios de lo que será la educación para la siguiente administración.

Es muy probable que ya tengamos conocimiento de quién tendrá la responsabilidad central de atender los asuntos educativos a nivel nacional. En Jalisco, sin embargo, aun no queda resuelto el desenlace electoral, Movimiento Ciudadano insiste en que ganó la elección y Morena y aliados exigen que se repita la elección de gobernador.

En educación se esperan cambios que vaya mucho más allá de la llegada de nuevas personas, en este sentido en el ámbito nacional los escenarios que se espera son básicamente de cuatro tipos:

- a) Habrá un cuidado especial en los procesos educativos de los sujetos, a partir de un mejor acercamiento con el proceso de la formación científica y de pensamiento matemático desde los primeros grados de la educación básica y hasta la educación superior (ahí la prueba PISA de la OCDE ha demostrado que seguimos muy mal en cuanto a aprendizajes adquiridos).
- b) Habrá un mayor cuidado en la infraestructura escolar, las escuelas serán equipadas, de tal manera que puedan contar con redes y sistemas que logren conectarse fácilmente al internet para hacer un uso educativo de todo el avance tecnológico. Además, se tendrá un especial cuidado con el otorgamiento de becas en todos los niveles (educación básica, media y superior). Se pretende, que a través del otorgamiento de becas se reduzcan las brechas y el distanciamiento que propician las inequidades educativas.
- c) El nuevo gobierno tendrá un especial cuidado con el tratamiento de la atención al magisterio nacional. Se trata de superar los rezagos salariales a través de repuestas por la vía sindical, el objetivo está

colocado en mejorar los niveles de profesionalización del magisterio nacional, a partir de la creación de instancias que atiendan dichas necesidades. La calidad educativa dependerá del buen desempeño de los docentes, pero también de mejorar globalmente las condiciones materiales, laborales y simbólicas en donde se realiza la tarea de enseñar. No sólo se tratará de mejorar el salario de los trabajadores de la educación, sino de mejorar globalmente las condiciones en donde se llevan a cabo las tareas de enseñanza.

- d) Se buscarán recursos y estrategias para el involucramiento de la sociedad en la educación, a través de consejos de participación social y con esquemas participativos. Habrá un nuevo intento para lograr la fusión escuela-comunidad, a partir de pensar en las ciudades educadoras y en una sociedad que eduque permanentemente.

Todo lo anterior se vivirá de manera paulatina a partir de programas y proyectos estratégicos, de tal manera que se pueda ir dando cuenta en la mejora de los indicadores educativos y en la forma de cómo es mirado México desde la palestra internacional.

Para el tema de Jalisco, en caso de que a MC se le ratifique el triunfo, aquí entraremos en un escenario de parálisis institucional, el gobernador saliente intentará imponer personajes y lineamientos al gobierno entrante. Estaremos ante un escenario de continuidad acrítica en donde tendremos un segundo piso de más de lo mismo y debido a las heridas y fisuras que dejó la contienda electoral, habrá un considerable descenso en la legitimidad de las políticas educativas locales y continuará la tensión con las iniciativas surgidas desde el gobierno federal.

Aquí, el oportunismo local de las dirigencias del SNTE deberá de “saber leer” lo que está pasando en la dialéctica dinámica nacional versus dinámica local, que es de fondo, y, por lo tanto, se les presentará una oportunidad para tener una postura de vanguardia que les permita destrabar dicha contradicción.

Estos desafíos, sirven para que los siguientes seis años le sirvan a los gobernantes a entender que la educación es una prioridad estratégica y que actúen en consecuencia.

De batidillos vertiginosos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Los recientes debates entre candidatos a las presidencias de México y de EEUU nos han dejado algunas enseñanzas que remiten a los aprendizajes que DEBERÍAMOS cultivar en nuestras aulas e instituciones para mejorar la comunicación y lograr acuerdos más claros y explícitos en nuestros barrios, aulas, familias, tanto en las interacciones cotidianas como en las presentaciones periódicas como informes de políticos, funcionarios, presidentes de la asociación de colonos o representantes estudiantiles, sindicales o juntas de docentes.

Tanto en los debates recientes en México para ocupar distintos cargos de elección popular como en los debates que se han suscitado en otros países, pudimos observar que también hay “golpes bajos” en la práctica de la retórica, es decir, en las artimañas, estrategias y otras expresiones que acompañan a las expresiones verbales para la defensa de una propuesta de proyecto o de persona para los puestos de gobierno. En contra de las reglas del diálogo “civilizado y racional”, se presentaron varias instancias de “atajos” para convencer a los votantes de conservar o de alterar sus preferencias. Podríamos enumerar los objetivos de los debates entre candidatos en una elección democrática de la siguiente manera:

1. Si ya pensabas votar por mí, te doy ahora más razones para acudir a la casilla;
2. Si no estabas decidido a quién darle tu voto, te ofrezco algunos argumentos para justificar que lo emitas a favor de mi propuesta;
3. Si pensabas votar por mi contrincante, te ofrezco razones para que desprecies ese proyecto o ese personaje que se presenta como candidato a ocupar ese cargo.

De tal modo que los expositores de sus propias plataformas, propuestas, promesas y hasta logros en experiencias previas desde las que se quiere hacer creer a los votantes que esa persona podrá generalizar para tener más éxitos futuros, recurrieron a falacias, mentiras descaradas o maquilladas, insultos, descalificaciones a los proyectos o a las personas. Por ejemplo, respecto a las mentiras en los

debates estadounidenses de 2020, Haber y colaboradores en 2021 encontraron que las afirmaciones falsas de los contrincantes en el debate tuvieron difusión en los medios. A tal grado que las élites políticas pudieron continuar con la distorsión de la verdad para obtener ganancias para su partido (“discussion of false claims in the media—whether supporting or refuting them—facilitates the diffusion and acceptance of misinformation, enabling political elites to distort the truth for partisan gain”. <https://misinforeview.hks.harvard.edu/article/research-note-lies-and-presidential-debates-how-political-misinformation-spread-across-media-streams-during-the-2020-election/>). Es decir, tanto los medios de comunicación formales (periódicos, cadenas radiofónica o televisivas) como las informales (columnas editoriales, medios digitales, conferencistas pagados por los partidos, propagandistas y personas convencidas de las virtudes de determinadas plataformas o candidatas, tenderán a repetir las mentiras, las falacias y hasta datos inventados, en un intento por promover que se vote por su opción favorita. Entre las mentiras promovidas se encuentran las falacias en los razonamientos. Algunos tan sencillos como “si este candidato fue capaz de lograr un premio en el concurso de cocina en su secundaria, entonces podrá gobernar un país por el camino más adecuado”, aunque hay algunas otras como “si es popular entre los votantes, ha de ser porque ha realizado las acciones de gobierno más favorables y eficientes” (falacia ad populum); “si lo dice el líder, entonces el procedimiento que promueve el sucesor ha de ser lo que conviene continuar” (falacia ad baculum); “si afirma que esa acción es la correcta, pero es un candidato e determinado partido odioso, entonces ha de ser una acción estúpida” (falacia ad hominem).

Entre lo sucedido en los debates presidenciales en México y en Estados Unidos no sólo se expresaron mentiras como aquella proferida repetidamente por Donald Trump en el debate del 27 de junio de 2024: que los inmigrantes son los culpables de la violencia que se registra en Estados Unidos en fechas recientes, sino que se retomaron algunas que ya circulan desde hace muchas décadas. Como muestra Donna L. Franklin en su libro *Ensuring Inequality* (1997), ya en las épocas de la llamada “gran migración” del sur agrícola al norte industrial, tras la liberación de los esclavos afroamericanos dentro de Estados Unidos, se afirmó que el aumento de 9% al 57% en la población afroamericana de las cárceles tan sólo de 1916 a 1917 se debía “a la migración ne-

gra proveniente del sur” (1997: 82). En buena medida, Trump recurre a generar un “pánico moral” más de un siglo después, autoafirmándose como “experto” que sabe que son los inmigrantes los causantes de los problemas de la sociedad estadounidense. Desafortunadamente se ha esgrimido un argumento similar al utilizado en días recientes por Trump cuando se afirma de los mexicanos en California, de los Rumanos en España, de las ucranianas en Rusia, de los musulmanes en Alemania, de los oaxaqueños en Baja California, de los potosinos en los altos de Jalisco: “esos inmigrantes son los culpables de todo lo malo que sucede en estas tierras, pues eso no sucede sin ellos o antes de su llegada”. Como afirma el título de un cuento de García Márquez, tendemos a creer que “en este pueblo no hay ladrones” y son los fuereños la causa de nuestros males.

En los recientes debates se dieron insultos, en concordancia con la sugerencia del filósofo Arthur Schopenhauer (1788-1860) en el sentido de que, a falta de argumentos, se puede insultar o gritar. Epítetos como “la candidata del PRIAN”, “narcocandidata”, “convicto”, “mentiroso(a)”, “corrupto”, “asesino”, se pudieron escuchar en los dos contextos de debates, y ese tipo de apelativos se aplican en otros contextos nacionales e incluso en debates internacionales que no van dirigidos ya a ganar adeptos y votos, sino a descalificaciones mutuas. Por ejemplo, entre los gobiernos de Sánchez en España y de Milei en Argentina (aquí: <https://www.eldebate.com/espana/20240520/in-sultos-gobierno-sanchez-milei-respuesta-presidente-argentino-debate-198579.html> y <https://www.youtube.com/watch?v=fsl80c6NOQc>).

En muchas conferencias de prensa y en otros debates hemos sido testigos también de “para-respuestas”, es decir, respuestas que supuestamente se suscitan ante determinadas preguntas, pero que no tocan los temas sobre los que se ha cuestionado, además de “vértigos argumentales”, en los que se presenta un argumento que se dispara del tema planteado. Lo hemos visto también en las discusiones de pareja y en las discusiones dentro del aula. Es muy frecuente que la gente se olvide de qué se habla, o que, a propósito, cambie el tema (“no hay más violencia, sino más asesinatos”; “eso ya se aclaró”, “es que no me quieres y por eso no quieres ir por mí al aeropuerto”; “¿quiénes eran los griegos? los griegos eran miembros de una civilización clásica vecina y contemporánea de los fenicios, quienes eran los hijos de Canaán y vivían en el actual Líbano y Astarté era su diosa de la fecundidad”. De tal

modo que, tanto en los debates como en las exposiciones en clase o en las discusiones de pareja suelen suscitarse una serie de “batidillos” de ideas que convierten en “debatidillos” a los de debates que podrían ser más ordenados, serios, al punto, asertivos y explícitos.

Como ya planteaban Bach y Weyden en su libro de 1968, *The Intimate Enemy*, es posible calificar la calidad de las discusiones y entre los puntos a tomar en cuenta se encuentra el humor para relajar las tensiones, en vez de generar más animadversión. Las otras dimensiones que ellos plantean son: el apego a la realidad, la especificidad, la comunicación clara, el enfoque directo, la responsabilidad y la participación, y las categorizaciones justas. No obstante, ni en nuestras relaciones sexoafectivas, ni en las comunicaciones en el aula, ni en los debates entre políticos observamos que se cumplan esas condiciones, ni somos conscientes de que nosotros o los interlocutores somos susceptibles de caer en falacias, ataques desmesurados, descalificaciones, mentiras y desatención.

En semanas y días recientes se han planteado algunas propuestas en el sentido de dar inmunidad al presidente de Estados Unidos en el ejercicio de sus funciones, una propuesta que hizo Trump hace años y que ahora podría sacarlo de los aprietos legales en los que sigue metido desde hace años. Pero también la propuesta de que el presidente de México pudiera conceder perdones a delincuentes sin ton ni son. Lo que recuerda la supuesta “infallibilidad papal”. De tal modo que quienes ocuparan esos puestos podrían hacer, decir o perdonar las estupideces que se les ocurran, pues tendrían la capacidad de actuar, declarar o perdonar a su aire.

En todo caso, los recientes debates en Estados Unidos y en México podrían servir para ilustrar que ni siquiera los políticos, que se supone tuvieron entrenamiento y capacitación específicos en oratoria, argumentación, lógica, exposición, debates, pueden considerarse los más duchos para presentar sus puntos de vista y convencernos o seducirnos para que votemos por ellos. En buena medida, los votantes les “ayudamos” y completamos “lo que el candidato quiso decir” con nuestras ilusiones y esperanzas. De ahí que valga la pena extraer una lección para nuestras aulas: la escuela puede servir para que aprendamos a detectar falacias en los razonamientos, para capacitarnos en la argumentación clara y distinta, para promover la negociación en distintas situaciones de conflicto, es decir, podríamos promover la ca-

pacitación en los debates, los diálogos y la escucha, en vez de hacer batidillos confusos de ideas sin evidencia y algunas descaradas mentiras o falsa promesas que resultan imposibles de cumplir. Por otra parte, habrá que recordar que en demasiadas ocasiones escuchamos promesas cuando sólo se hacen afirmaciones en el sentido de que hay que poner atención a determinadas situaciones. No es lo mismo anticipar que podría haber un desastre, que prometer que se le resolverá. De ahí que no deba extrañarnos que alguien “escuche” alguna promesa de solución cuando únicamente se expresó que existía determinado problema.

Nosotros

Jorge Valencia

“Nosotros” es un pronombre benévolo que incluye a once futbolistas que nos representan. Lo decimos con orgullo cuando ganamos; con vergüenza, cuando no y con resignación por lo que no podemos.

“Nosotros” se refiere a un equipo de fútbol que nos da raras satisfacciones, pero por el cual sentimos una entrañable esperanza. La de ganar. Tiene cierto sabor a milagro por lo que, en realidad, no creemos. Pero queremos creer.

Los once son nuestra identidad. El color de la camisa que compramos y portamos como se porta la piel: con quemaduras y raspones. Con devaluación, inseguridad, falta de justicia social.

Son los que brincan al césped. Calientan con balones de fantasía y pases imposibles. Rostros de suficiencia y chistes que no se saben desde las gradas. Apenas y calientan. Los señalamos con el dedo como a los héroes de una guerra épica. Sabemos su origen y exaltamos sus virtudes: son los nuestros.

Los once (que a veces incluyen “naturalizados”) cantan el Himno Nacional con profundo sentimiento patrio. En ocasiones, en posición incorrecta de saludo; en otras ocasiones en colectivo abrazo incorrecto, también, o en posición de descanso (también incorrecta). No importa: somos éstos.

Con un colombiano y un argentino, pero somos éstos. Los de verde.

Luego de nuestros versos y nuestros gritos de guerra, rezamos oraciones que fortalecen nuestra fe. Esta vez sí ganaremos, nos vencemos desde la tribuna y vociferamos vivas y jaculatorias. Los cronistas se suben al globo. Los niños sueñan que son ellos.

El juego empieza bajo santiguaciones y miradas al cielo. El “chiquitibúm” de los feligreses. La ola desabrida. El “sí se puede” como un mantra.

Nosotros somos más chaparros que los otros. Más flacos. Menos certeros. Más “limpios” (con menor oficio, más “sacatonos”, menos determinados).

Cuando no nos asustamos, jugamos bien. Ponemos un tiro al poste. Varios acercamientos sin tino. Los otros nos meten un gol. Nos obligamos a ir con todo. Nos desordenamos para ir al frente, con en-

jundia y sacrificio. Corremos más que los otros. Damos más pases (perdemos la mitad) y tiramos a gol desviado.

Los nuestros defienden de a dos por cada uno de los delanteros rivales. Corremos mucho. Metemos pierna con timidez y lealtad. Atacamos en bola: a base de balonazos que no llegan a nuestros atacantes o con “paredes” que no fructifican más allá de acercamientos.

Cuando jugamos mejor, nos meten el segundo gol.

Nuestro entrenador consulta a sus auxiliares. Metemos otro “nuevo” y sacamos un medio. Ahora tenemos cuatro arriba, pero nadie que les ponga un pase preciso. Nuestros defensas patean pelotazos cínicos, a donde caigan. Nuestros delanteros agachan la cabeza y tiran patadas. Nos expulsan al mejor.

Volvemos a perder. En el mejor de los casos, sacamos un empate insuficiente.

Nuestro destino es perder.

Nos da tristeza. Los niños lloran. Pero sabemos que un día cambiarán las cosas. Compramos la nueva camiseta y prendemos otra vez el televisor.

El secretario de educación que nadie esperaba

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este jueves 4 de julio la presidenta electa Claudia, hizo el anuncio de su tercer bloque de secretarios y colaboradores que formarán parte de su gabinete, entre los nombramientos sorprendió sobradamente la designación de Mario Delgado Carrillo como titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Sabemos que la SEP es un espacio que se ha devaluado y que ahora todo mundo la manosea y Claudia Sheinbaum parece que no quiere quedarse atrás. Cabe aclarar que el discurso de campaña de Claudia Sheinbaum, no es compatible con la designación del presunto titular a ocupar el cargo más importante de la educación pública en este país.

La lógica de las designaciones de los titulares a las distintas dependencias del próximo gobierno federal desentona, o eran académicos de reconocido nivel o o eran personajes expertos en el campo específico del asunto que se trate o personajes con una trayectoria destacada en la lucha de la izquierda democrática o revolucionaria. Mario Delgado no entra en ninguna de las tres categorías, antes descritas.

Me parece que Mario Delgado no fue designado por Claudia Sheinbaum, es una herencia del líder moral de la 4T, pero ella al aceptar dicho nombramiento entonces se hace cómplice, quiere decir con ello no tiene el control pleno de su equipo de trabajo.

De todos los contactos que tengo en redes sociales y de todos los pronunciamientos en la prensa, no hubo una sola persona que se expresara positivamente de esta designación, la expectativa de maestras, maestros y académicos es que se esperaba una persona de la academia cercano a la UNAM (de donde viene Claudia), con la capacidad de garantizar el segundo piso de la Nueva Escuela Mexicana, pero esta designación la entiendo como un mal chiste del día de los inocentes.

Mario Dejado es un excelente fajador político, acostumbrado a las grillas de alto y bajo nivel, es un gatillero al servicio de los intereses para los que sirve, en la coyuntura en turno no tiene nada que ver con la educación, con la academia ni con el proyecto educativo para este país.

Entonces, ante una designación tan atípica nos hacemos las preguntas: ¿de qué se trata?, ¿cuál es la señal que nos manda o nos quiere mandar Claudia Sheinbaum y que, nosotros -simples mortales-,

no somos capaces de entenderla? ¿Mario Delgado en la SEP es una estrategia oculta para poder poner en su lugar al SNTE, a la CNTE, a las universidades públicas y a los grupos de poder que se han enquistado en la SEP? O, de qué se trata, porque realmente no entendemos cuál es el rumbo y el sentido que le quiere dar Claudia, con esta designación, a la educación en este país.

Desde otro lugar se puede decir que este puede ser o es el primer error de Claudia Sheinbaum como presidenta electa, el designar a una persona tan controversial y en una secretaría estratégica, genera como decía aquel viejo personaje, un sospechoso sospechoso.

La designación de Mario Delgado al frente de la SEP para el segundo piso de la transformación lo que da lugar a muchas dudas y especulaciones, ¿Claudia Sheinbaum, tiene necesidad de esto?, yo digo que no, que se podría ahorrar todo el cúmulo de grilla chafa en su contra, que se generará a partir de ahora. Sin embargo, la duda persiste, no se entiende cuál es la lógica de dicha designación.

En mi hipótesis, Mario Delgado es una imposición de López Obrador a Claudia Sheinbaum, por capricho o por favores recibidos en el pasado cercano, es una imposición pueril y que está muy lejos de toda lógica racional.

Ya en un análisis más rupestre no se entiende porque Claudia toma este tipo de definiciones, de un espacio estratégico que había que cuidar especialmente y que al final lo termina decidiendo de manera descarada ¿pues de que se trata? ¿De que nos enojemos?, enojados estamos, ¿de qué protestemos por esta designación que incluso se ve provocativa? ¿Eso es lo que quiere Claudia?

No hay ninguna lógica en esta designación, de lo que ella es, de lo que dijo y prometió y se comprometió para concluir con esta designación. Es triste reconocer que es el primer error de Claudia que le costará caro, porque se distanciarán de ella los académicos serios y honestos que confiaban en su proyecto, también los maestros que tenían una expectativa diferente.

Entonces, ¿para qué o por qué designar a alguien en educación que desconoce de educación? No cabe en ninguna lógica, el asunto no es personal, pero termina ahí. A estas alturas del partido uno no sabe si Claudia Sheinbaum podrá mover las piezas de su baraja y pensar en un mejor personaje para educación.

Me tocó contestar un formulario a favor de Axel Didrickson, el

cual es mi amigo y lo apoyo, pero también estaba la propuesta de Ángel Díaz Barriga o de Hugo Aboites, incluso de Imanol Ordorica con el que Claudia vivió el momento del movimiento estudiantil en la UNAM. O de alguien que sea académico de prestigio y que conozca las problemáticas de la educación básica, la baraja de Claudia tenía muchas cartas por moverse y eligió la peor, la que ni siquiera estaba en el maso.

Me parece al final después de pensar en torno al mismo punto, que la intromisión del SNTE tuvo algo que ver en todo esto. Se trata de pensar en una persona que medie y que sirva para atender los conflictos laborales y el proyecto educativo.

¡Claudia te equivocaste y ojalá la ciudadanía te lo reclame pronto!

El nuevo secretario de educación o zapatero a tus zapatos

Jaime Navarro Saras

Desde que nos enteramos de que Mario Martín Delgado Carrillo había sido elegido como secretario de Educación (por el equipo de Claudia Sheinbaum) para hacerse cargo de la SEP por los siguientes 6 años, los cuestionamientos y críticas a su designación no se hicieron esperar, la mayoría de expertos en el campo educativo, así como los editorialistas de periódicos y demás medios informativos, señalaron su inconformidad por ello.

El tema de la inconformidad es porque, viniendo la designación de Claudia Sheinbaum, no suena lógico, se esperaba a algún académico que perteneciera al movimiento, preferentemente de izquierda, egresado de la UNAM (a donde ella pertenece), ya que la mayoría de personajes elegidos para su gabinete tienen trayectoria en el campo que van a atender, basta nombrar a los secretarios de salud, de economía, de seguridad, (un médico, un economista y un policía) porqué entonces se envía a un político cuyo antecedente en el campo educativo es que fue secretario de Educación en el gobierno de la Ciudad de México, el tema, entonces, es cómo llegó allí, lo cual no fue por sus méritos en el área, sino por las sombras de corrupción que venía dejando la Línea 12 del Metro y, se le señaló a Mario Delgado por los presupuestos opacos manejados al frente de la Secretaría de Finanzas, en síntesis: llegó a educación como un castigo y/o un premio de consolación por su cercanía con su jefe, Marcelo Ebrard, no por su erudición en los temas educativos.

Su paso por la Secretaría de Educación de la Ciudad de México, del 1° de agosto de 2010 al 28 de marzo de 2012, fue fugaz y no hizo nada extraordinario, sin embargo, se dio tiempo para relacionarse con muchos personajes que venían haciendo un ataque frontal a la educación pública (Claudio X González y Carlos Loret de Mola con su documental De Panzazo), lo cual sirvió de base y trampolín para llevar a cabo la Reforma Educativa un año después, lo cual disminuyó los derechos laborales del magisterio (principalmente lo relacionado con el Régimen de Excepción marcado en el Artículo 123 de la constitución).

El papel de Mario Delgado en la redacción, promoción y aplicación de la Reforma Educativa de 2012 fue protagónico, la impulsó y apoyó desde los espacios de poder que manejaba entonces (como Senador de la República), nos queda en la memoria aquel tweet que le

enviaba a Enrique Peña Nieto el día 21 de diciembre que fue aprobada dicha reforma educativa en el Senado: “Señor Presidente, misión cumplida, acabamos de lograr su aprobación”.

De las críticas evidentes, es que Mario Delgado representa a la derecha de Morena y su formación en el ITAM da cuenta de su visión acerca de la educación pública, por lo tanto, su papel en la SEP no estará centrado en los procesos educativos de las escuelas, los maestros y estudiantes, él se dedicará a lo que sabe: hacer política, principalmente con las universidades públicas, el SNTE y la CNTE, las secretarías de educación de los estados y todos los personajes fuera del gobierno que quieren meter la mano en educación.

Sabemos que no durará los seis años en la SEP porque su papel será apaciguar a todas las instancias educativas que no han querido caminar en la lógica de la 4T y eso lo logrará en dos o tres años, en tanto, la Nueva Escuela Mexicana vivirá momentos de crisis y será hasta entonces que se querrán hacer cosas para intentar mejorar la calidad educativa (como lo señala Mario Delgado cuando se refiere al tema educativo).

Qué pasará con la educación una vez que Mario Delgado deje la SEP, posiblemente para ese entonces se elegirá a un académico de renombre, al cual no le alcanzarán los tiempos para impulsar una propuesta educativa acorde a los tiempos, en ese escenario nos daremos por satisfechos los maestros si es que dejan las cosas tal como estaban antes de que Emilio Chuayffet, Aurelio Nuño y secuaces (entre ellos Mario Delgado) hayan hecho lo que se les dio la gana con los maestros y la escuela pública, principalmente los derechos laborales que hasta entonces tenía el magisterio.

De igual manera, y como lo dice y propone nuestro querido amigo Francisco Millán de la UPN Tlaquepaque, habría que darle el beneficio de la duda, tanto a Claudia Sheinbaum como a Mario Delgado y esperar que los tiempos nos digan otra cosa, es cierto que hemos tenido secretarios de educación de no tan grata memoria y, que sexenio tras sexenio seguimos añorando la posible llegada de perfiles equiparables a Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet o Agustín Yáñez, lo cierto es que esta vez tampoco será posible ello, en tanto, la educación seguirá a la espera de un personaje o una serie de personajes que motiven las cosas para que, de una vez por todas, la educación pública esté a la altura de lo que requiere este país.

El elegido para la SEP: ¿ruptura o compromiso político?

Marco Antonio González Villa

La designación de Mario Delgado Carrillo como titular de la SEP ha generado discusiones y críticas entre diferentes actores del escenario educativo nacional, siendo significado como una elección poco afortunada que se contrapone a los principios, filosofía y, sobre todo, la visión que MORENA ha detentado y pregonado en los últimos años.

Poco tiempo antes de que el presidente López Obrador ganara la elección de 2018, señaló que diferentes egresados del Instituto Tecnológico Autónomo de México, ITAM, eran malos técnicos y corruptos, así como los responsables de la caída de la economía del país. Obviamente, aludía directamente a egresados específicos, no al instituto, el cual tampoco es motivo de cuestionamiento en el presente texto.

El señalamiento se hace claro y comprensible, si observamos que varios de los egresados han apoyado, trabajado o formado parte de las filas del PRI y del PAN y han ocupado cargos importantes dentro de los gobiernos catalogados como conservadores y/o neoliberales por el Lic. López Obrador; leamos algunos de los nombres de los egresados y todo será claro: Agustín Cartens, Felipe Calderón, Ernesto Cordero, Luis Videgaray, José Antonio Meade, Carlos Loret de Mola, Alfredo del Mazo Maza, Federico Döring, Max Kaiser, entre muchos otros, incluido Alonso Lujambio que ocupó la Secretaría de Educación Pública durante el gobierno de Calderón, entre 2009 y 2012, y podemos incluir a Josefina Vázquez Mota, también titular de la SEP entre 2006 y 2009, también bajo el gobierno de Calderón, aunque ella sólo curso un diplomado en el ITAM. Evidentemente vemos aquí a muchos opositores, críticos y detractores del actual presidente y de MORENA.

Aunado al factor del alma mater del elegido para dirigir la SEP, muchas personas no olvidan su apoyo a la evaluación docente propuesta por el expresidente Peña Nieto: en redes sociales cientos de personas se han encargado de recuperar y viralizar la forma en que respaldó dicha evaluación que se vivió y lo recuerda como una afrenta.

Ser egresado del ITAM y haber apoyado la Reforma Educativa de Peña son dos variables que no empatan con las ideas y visión del actual presidente, por lo que su designación, aún falta ver que llegue dado el revuelo que ha causado, puede interpretarse como una ruptu-

ra de la presidente entrante con quien dejará el poder en sus manos o bien, como un pago político, poniendo al frente nuevamente a un político sin experiencia, sin conocimiento de lo educativo y alejado totalmente del magisterio.

Aún no empieza la gestión y ya se considera un mal inicio. Independientemente de que fuera por ruptura o por pago es un hecho que pudieron buscarle acomodo en otra Secretaría o función y poner al frente de Educación a alguien realmente empático con los y las docentes. Ni modo, igual y solamente tendremos que esperar otros seis años para que se atiendan nuestras necesidades. Sólo nos resta desearle suerte y esperar que, por el bien de todos, logre dirigir la SEP sin lastimar al magisterio, que consiga reposicionar socialmente la docencia y pueda mejorar las formas de implementar la capacitación en bien de los menores del país.

Evaluar y formar-se

Rubén Zatarain Mendoza

Hoy es el primer día de trabajo del Taller Intensivo de Formación Continua de Docentes de fin de ciclo escolar. En Jalisco, se han ido los alumnos; maestros y maestras se reúnen en la modalidad virtual a propuesta de la autoridad local.

En algunos casos el taller se desarrolla, al menos en este primer día, de manera presencial, por decidirlo así, los colectivos escolares.

En otros casos y a criterio de directores(as) se ha dado por visto desde ayer el conjunto de materiales que se han preparado como base para el taller.

Los colectivos escolares, en todo caso sesionan con el tema de evaluación formativa en ausencia de alumnos y alumnas, ayer y anteayer han sido días de clausuras y de actos académicos, de entrega de certificados de nivel educativo.

Nada más cercano a un proyecto comunitario como el evento donde concurren padres, madres, egresados, maestros, maestras y directivos, entre otros. El acompañamiento a los egresados.

Las clausuras y fin de cursos manifiestan la cohesión social y el proyecto social que reúne expectativas de mejor futuro en las nuevas generaciones.

La numeralia del fin de cursos constituye una oportunidad de evaluar resultados y leer objetivamente los datos disponibles. De evaluar hacia arriba tal vez.

La primera sesión del Taller Intensivo hace referencia al tema de la evaluación formativa y una de las voces convocadas -de nueva cuenta- para el diálogo profesional con los maestros y maestras es la del doctor Ángel Díaz Barriga a través de su texto “La evaluación formativa es un reto pedagógico didáctico en el trabajo docente”. Y del video “Evaluación formativa. Aspectos generales”, conversación del Dr. Ángel Díaz Barriga con la Mtra. Claudia Bataller Sala.

Leer, escuchar y ver para aprender.

Se escuchará la voz del presidente de la república a través de un mensaje videograbado de la serie “Todo lo que somos, se lo debemos a nuestras maestras y nuestros maestros” en donde subraya el valor de la profesión la participación del magisterio en el proyecto político y educativo que él encabeza.

También se escuchará la voz de la actual secretaria de Educación Pública, la maestra Leticia Ramírez Amaya, para agradecer y valorar el compromiso mostrado por los maestros y maestras en la materialización del cambio curricular.

En el trasfondo, la prospectiva del próximo sexenio y el nombramiento del licenciado en Economía Mario Delgado como su sucesor en la SEP.

El magisterio, el SNTE, la CNTE, las universidades, los comunicadores sociales e intelectuales y las posturas encontradas sobre el personaje.

Los maestros y las maestras, los NNA, los padres de familia, los clientes cautivos de las experiencias políticas en el sector educativo.

La cultura evaluativa en educación básica es un objeto de transformación de la práctica docente que más formas de resistencia presenta.

La propuesta ahora de evaluación formativa en el marco de implementación de una reforma curricular que da lugar a la autonomía profesional y la autonomía curricular, es asincrónica con los tiempos y movimientos administrativos establecidos normativamente para la rendición de calificaciones.

En otras palabras, se quiere cambiar la práctica docente y las formas como se hace evaluación de aprendizajes donde la gradualidad y los intereses de los Niños, Niñas y Adolescentes marquen pauta y los “odres “usando una analogía, muy de la era reformista, no permanezcan sin modificaciones.

Las plataformas digitales receptoras imponen tiempos y movimientos -por cierto establecidas en calendario- a docentes y directivos que acortan los tiempos dedicados al aprendizaje.

En estos días de fin de ciclo escolar el imperativo institucional fue certificar, emitir boletas a padres y madres de familia, crear grupos de recuperación y atender rezagos.

¿Tiene espacio en estas condiciones una práctica evaluativa orientada hacia lo formativo?

¿Puede hacerse abstracción de las concepciones pedagógicas -constructivismo cognitivismo, humanismo pedagógico en el momento de conclusión de un ciclo- trimestres de tiempo lectivo?

Evaluar es un proceso que idealmente tendría que hacerse como corolario de un proceso de planeación didáctica y ejecución de la en-

señanza; la enseñanza tendría que aplicar metodologías sociocríticas como los proyectos integradores y rendir cuentas de aprendizajes reales concurrentes con el perfil de egreso de cada fase; evaluar formativamente sobre todo tendría que estar alineado con un concepto muy consistente de aprendizaje.

Evaluar con enfoque formativo tendría que partir, como hemos afirmado en otra colaboración, de tiempo real para el aprendizaje, de la pertinencia de los materiales educativos como los Libros de Texto Gratuitos, de las gestiones local y nacional de la propuesta de formación continúa.

Evaluar tendría que ser también una práctica científica donde el docente-evaluador, el directivo-evaluador integre diversidad en instrumentos y registros para sintetizar en un número -convencional, simbólico y posiblemente absurdo- el rico abanico de manifestaciones que tiene el aprendizaje.

Evaluar en su conceptualización inicial (Ralph Tyler, 1949, Principios básicos del currículo) es verificar el logro de objetivos. Evaluar es verificar el cambio de comportamiento según el paradigma de la Pedagogía Industrial, funcionalista, tecnología educativa o norteamericana (Díaz Barriga, Ensayos sobre la problemática curricular).

Los enfoques “bancarios” de la evaluación predominan y alimentan la tecnología de la evaluación y colonizan aún mentalidades y prácticas.

La evaluación alternativa, liberadora o emancipadora, humanista esta aún por formarse y manifestarse.

Evaluar de una manera alternativa como es el enfoque formativo, en el marco de una Nueva Escuela Mexicana con enfoque humanista y contradictoriamente buscando una educación de calidad con equidad y hacia la excelencia, parece ser la concreción de la construcción del sueño -Recrea Dixit-.

Reconozcamos pues, la aspiración institucional de construir una cultura evaluativa y asumamos que transformar las formas de evaluar es un imperativo en donde los paquetes de saber establecidos en programas sintéticos y programas analíticos son alineables a las distintas prácticas docentes y distintos contextos; a las distintas historias académicas de niños, niñas y adolescentes.

En un enfoque donde el interés superior de aprender de la niñez y la adolescencia invitan a replantear y alimentar la cultura evaluativa,

la reflexión-acción del profesor y reflexión-acción de los directivos se impone como metodología necesaria.

Sobre una base empírica de datos y lectura detenida de insumos, procesos y resultados es posible el acercamiento a la propuesta de la evaluación formativa.

Evaluar es, entonces, un componente necesario para mejorar la práctica docente en la perspectiva deseada.

Evaluar-se individual y colectivamente será parte de ese proceso de cambio de la cultura evaluativa.

En una especie de empirismo evaluativo predominante espere-mos procesos y resultados del Taller propuesto y que se potencie el diálogo profesional para el enriquecimiento de la cultura evaluativa.

Aprender a educarnos

Miguel Bazdresch Parada

Educación es una acción constituida, en la práctica, por la mayoría de los elementos con los cuales se compone la vida humana. Es así, pues las personas venimos a este mundo con desconocimiento del qué, cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué del mundo al cual arribamos sin noticia previa y sin voluntad propia de llegar a este “valle de lágrimas”, como gustaba a un profesor decir cuando los estudiantes demostrábamos ignorancias graves, después de recibir sendas clases del maestro.

Enterarnos de nosotros, del mundo y de los demás humanos es nuestra tarea desde el minuto uno. Por eso requerimos de muchos ayudantes, educadores se dice, para comprender a dónde llegamos y cómo se hace para vivir y sobrevivir en este lugar. Cada uno tiene un trabajo, si bien llamado de modo genérico “aprendizaje”, en realidad son muchos modos según para dónde estoy interesado. Pueden ser múltiples y numerosos intereses y múltiples modos de “educarme”, es decir, conocer y comprender cada aspecto por el cual me interese.

Quizá nuestro primer aprendizaje es la sensación de hambre, la cual mucho antes de ponerle nombre y de conocer los elementos con los cuales se compone esa hambre, de sentir, al chupar el biberón (o el pecho de la madre) y aprendo cómo se reduce ese sentir hambre, y digo, sin decirlo, ya acabé de comer. En otros estudios se propone como primer aprendizaje el de sentir necesidad de la presencia de alguien cariñoso, aunque no sepa qué es cariñoso y qué es presencia.

Y así aprendo: al notar la ausencia tengo tal reacción que me pongo a llorar y una vez que aparece la figura-persona que siento, ya no lloro, sino sonrío. Sentir hambre, soledad y sus satisfactores, chupar leche por la boca, ver con los ojos la figura esperada. Pasarán años antes de saber que esos comportamientos primeros son aprendizajes y en conjunto son parte de mi educación, por lo cual voy siendo una persona educada.

Esas primeras experiencias educativas sustentan el decirnos “somos personas educadas” y mientras más experiencias semejantes y desde luego más complejas podemos decirnos “somos personas con conocimientos de... somos capaces de usarlos para... y cuando algún suceso o fenómeno nos desconcierta sabemos cómo hacer para

aprender lo necesario y abandonar el desconcierto”. En este mundo moderno, llegamos a esas certezas por lo que llamamos “educación”. Con esa acción (educación es acción) sentimos los desconciertos (no sé de tal y cual), lo que necesitamos saber y sabemos buscarlo hasta encontrarlo, pues en ese lugar llamado “escuela” nos ayudaron a aprender cómo, cuándo, dónde, con quién, porqué y para qué alcanzar aquellos aprendizajes para volver a sentirnos en concierto, educados en esos nuevos aspectos de la vida, los cuales nos retan a estudiar, leer, preguntar, consultar, revisar antecedentes, aprender métodos, metodologías y reconocer la ciencia para distinguirla de la charlatanería.

Aprender a aprender, a lograr aprendizajes nuevos y válidos, y aplicarlos es la meta.

La educación pública en México bajo la amenaza neoliberal y burocrática

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el momento de escribir el presente artículo, aun no tengo conocimiento si la presidenta electa Claudia Sheinbaum Pardo corregirá el anuncio que hizo la semana pasada al nombrar a Mario Delgado como titular de la SEP, para su gobierno que entrará en funciones en unos meses.

Resulta paradójico que Claudia Sheinbaum, aun no tome posesión de su cargo sexenal y ya está metida en controversias por tomar –a decir de muchos– una decisión equivocada.

En el recuento que se ha hecho de señalamientos de todo tipo por el nombramiento de la discordia, existen dos tipos de lecturas, una sobre el personaje nombrado y otra sobre lo que simbólicamente representa la educación pública en este país.

Pareciera que a Mario Delgado lo premian castigándolo, o también lo castigan premiándolo según la perspectiva, el hecho de que haya sido el operador electoral y que a través de él se hayan conseguido una cantidad sorprendente de votos, que incluso duplicaron a la de su más cercana competidora, Mario Delgado, cobra la factura por dicha hazaña, ¿pero porque en la SEP? Ahora, algo que le estorba fuertemente a Mario Delgado es su pasado reciente, él ha estado cercano a Claudio X. González y a Mexicanos Primero, el llegar a educación en el gobierno de Marcelo Ebrad, en la ciudad de México, para sacarlo de la mira debido a las implicaciones del accidente de la línea 12 del metro. Por lo tanto, Mario Delgado es un tipo controversial por naturaleza, él lo sabe y su nueva jefa también lo sabe y que su llegada a la SEP con la ausencia de legitimidad académica e institucional, será el centro para los diversos ataques provenientes, sobre todo, de la disidencia magisterial y de algunos académicos y académicas.

En el otro lado, tenemos que la SEP es la instancia más importante en la formación de los mexicanos, cuando menos de la formación escolarizada; por ahí pasaron personajes como: José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Agustín Yáñez, Víctor Bravo Ahuja, Jesús Reyes Heróles, Fernando Solana, etcétera. Pareciera que para los gobiernos de la 4T y de Morena, la educación pública es un asunto de poca importancia, así lo han demostrado con las distintas desig-

naciones basadas en el descuido y la improvisación y así lo ratifican con el nombramiento para el periodo 2024–2030.

La SEP es el espacio emblemático en donde se construye y se proyecta la educación pública en todos los grados, niveles y modalidades educativas, desde la educación inicial hasta el posgrado, tiene una plantilla de cerca de 1 millón y medio de trabajadores de la educación, entre docentes, investigadores, personal de apoyo y personal administrativo, aquí se articulan las funciones sustantivas junto con las adjetivas y los distintos servicios complementarios en educación. Entonces, ¿por qué nombrar a una persona que ha sido fuertemente cuestionada y debido (según se argumenta) de que no está a la altura de ocupar dicho cargo? Es aquí en donde las piezas no encajan, Claudia Sheinbaum no tiene fama de ser una persona incongruente que escinda sus palabras, con sus acciones, pero en este caso se está acercado a ganarse dicha distinción.

Para el caso del gobierno que ganó la elección este 2 de junio con amplio margen. Si, pero eso no les da ninguna autoridad para abusar del poder y asumir decisiones arbitrarias por encima de los ciudadanos que les dimos el voto a cambio de buenas decisiones. En el fondo demuestran la concepción que tienen de la educación pública, como el resumidero de los desechos políticos y de las decisiones aventureras.

Esperemos que corrija, aún está a tiempo de hacerlo, que la sensatez y la racionalidad proactiva, lleguen a su cabeza o le toquen la puerta de su casa y la hagan recapacitar de todo el riesgo que se pone en juego, incluso en su gestión de gobierno, al aferrarse a imponer una decisión que escapa a toda lógica de cordura. Al final, el castigar o premiar al personaje que está ahí dispuesto a cobrar la factura por el trabajo cumplido. Si, pero todos los demás que culpa tenemos de semejante desfachatez.

Control demográfico

Luis Rodolfo Morán Quiroz

¿Y si lográramos que la gente se reproduzca al ritmo que decidan las necesidades de nuestra sociedad? ¿Y si pudiéramos saber las características de los individuos, de los barrios, de las ciudades y las regiones con tan solo revisar sus tarjetas electrónicas? ¿Podríamos conocer su grado de escolaridad, sus preferencias, sus ingresos monetarios, sus méritos y sus pecados e infracciones a diversos reglamentos con sólo teclear su clave única de registro de la población? ¿Y si lográramos la proporción de género, de especialidades en el trabajo, de colores de piel, de características de fuerza y capacidad intelectual que consideremos conveniente para el avance de nuestra sociedad? Este tipo de preguntas se han planteado repetidamente los diseñadores de políticas públicas e institucionales para que determinadas características ni sobren, ni falten, ni resulten odiosas en las poblaciones. Las señales con los nombres de los asentamientos y que incluyen la cantidad de pobladores podrían actualizarse como los tableros de los estacionamientos que indican cuántos lugares hay disponibles para los coches. Bien podría ponerse la cantidad de habitantes, sus géneros, su clasificación por grupos de edad, escolaridad y hasta los empleados en distintas áreas de producción, además de cuántos especialistas se requieren para cubrir determinadas vacantes.

Las respuestas a esas preguntas no suelen ser muy exactas en determinadas escalas, pero hay quien se plantea que se necesitan determinados pobladores para que luego se dediquen a algunas tareas específicas. Los intentos por resolver los problemas de ingeniería social desde los números que la ESTADÍSTICA se planteaba desde sus orígenes, como disciplina dedicada a plantear y resolver problemas de los ESTADOS y las cifras que los componen, han sido múltiples y variados. Hemos sabido de experimentos de eugenesia, de eutanasia, de prohibición de tener más o menos de determinado número de descendientes. Y los resultados no han sido muy halagüeños. Por citar un ejemplo, la política china de favorecer un hijo por familia derivó en abandonos de niñas, desequilibrios en los mercados de trabajo, con problemas derivados de conyugalidad años después por las desproporciones en la conformación por sexo de las localidades (https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151029_china_hijo_unico_claves_men).

Durante muchos años, la planeación de las instituciones educativas se ha planteado la necesidad de crecimiento de la cantidad de escuelas, de la dotación de aulas dentro de las escuelas ya construidas, de la cantidad de equipos y mobiliarios necesarios para atender poblaciones siempre crecientes de estudiantes. En días recientes me llamó la atención una nota en el sentido de que hay más escuelas de las requeridas por la cantidad de estudiantes. (<https://www.xataka.com.mx/educacion/primero-fue-japon-corea-sur-ahora-turno-taiwan-esta-perdiendo-tanta-poblacion-que-tiene-que-cerrar-escuelas>). Acostumbrados como estamos en México a que las promesas de los políticos suelen aderezarse con dotar de escuelas, de mobiliario o de equipo escolar a determinados asentamientos, la noticia suena extraña. ¿Qué países son esos en que no está vigente a la exigencia de que, como dice Chava Flores, “faltan niños pa’ poblar este lugar”? (<https://www.youtube.com/watch?v=xMUPNZk5Qao>). El fenómeno del cierre de escuelas por falta de estudiantado suena impensable en un país en donde la tendencia es a crecer la población; aunque poco a poco nos hemos dado cuenta de que los fenómenos migratorios y las tasas de reemplazo poblacional de las que hablan los demógrafos se han modificado en algunas sociedades.

Nos hemos enterado de que, en algunos países, la razón para que entren migrantes está asociada con la reducción de la natalidad o el aumento de la mortalidad de las poblaciones que habitaban determinadas regiones. Por lo que es razonable atraer nuevos pobladores que aprendan el idioma, la cultura, las normas y las formas de trabajar para sostener una economía que produce, consume, importa y exporta a determinados ritmos asociados con determinadas cifras de pobladores. También hemos sabido de casos en que las legislaciones han decidido dejar entrar a determinado tipo de inmigrantes y prohíben la entrada de personas originarias de determinadas regiones o países, aunque, al menos en el caso del vecino país, esos experimentos no funcionaron por mucho tiempo. Hemos sabido también de leyes y culturas que incluyen la prohibición de emigrar. Probablemente porque no querían que sus templos, escuelas, pueblos y ágoras se vaciaran, pero resulta difícil regular las salidas y las entradas de poblaciones, por más que haya quienes quisieran planear la cantidad de personas que deben estar en determinados lugares en determinados momentos. Y con determinadas características y no de otras.

Ha habido algunas políticas de formación en las escuelas que han incidido en la especialización de sus poblaciones emigradas. El caso de Filipinas, que se dedica a la formación y exportación de personal para la atención de la salud es el más famoso. En Jalisco vemos con frecuencia a personas de origen indio que vienen a la industria electrónica tras haber recibido una capacitación en sus lugares de origen que los hace idóneos para determinadas ocupaciones. Algunas medidas de control demográfico podrían sonar en realidad asociadas con el caos y el descontrol: las guerras y los conflictos, la violencia y las crisis hídricas u otras alteraciones ambientales expulsan a la gente que deja escuelas y otros espacios en el abandono. Las políticas de genocidio, sea desde potencias extranjeras o desde las políticas de los gobiernos que deberían defender a sus poblaciones, han sido parte del repertorio de “control demográfico”. Los casos de esterilización masiva de determinados sectores de la poblaciones (indígenas, afroamericanos, inmigrantes) o de exterminio directo de o disimulado de personas cuyas características las conciben como Indeseables o enemigas por determinados gobiernos plantean el problema de la discriminación: ¿qué poblaciones se consideran deseables para determinadas regiones y culturas? Los casos de exterminio directo de poblaciones como gitanos, judíos, negros, en Alemania, han sido señalado como indeseables y se han asociado con el lema “Nie wieder!” (¡Nunca más!), pero las instancias de discriminación siguen vigentes las sociedades del siglo XXI.

En meses recientes se ha planteado la preocupación de que en algunos países de Europa crece la población musulmana y se le ve como una amenaza a la “civilización occidental” por no ser parte de una cultura cristiana. Se han señalado procedimientos como la firma de formatos de “consentimiento informado” para la esterilización o para la expulsión de determinados territorios a individuos y grupos con determinadas características. Información que realmente pocas veces es cabalmente comprendida y que deriva en procedimientos con los que los involucrados no estarían de acuerdo en caso de que realmente les dieran la información pertinente. En algunas escuelas se diseñan políticas de inclusión de determinados grupos o individuos y se excluyen a otros con otras características con las cuales los funcionarios escolares o municipales no desean lidiar. Promover determinadas formaciones puede generar una sobrepoblación de algunos especialistas,

al igual que cerrar el acceso a determinadas profesiones puede derivar en la escasez de atención de los problemas que deberían atender los egresados. Así como “sobran escuelas”, algunos médicos han señalado que “sobran hospitales” o que sobran médicos y faltan plazas, por tan solo mencionar el caso de los profesionales de la salud (https://elpais.com/sociedad/2019/01/30/actualidad/1548861716_536770.html); y <https://hospitecna.com/arquitectura/los-medicos-especialistas-creen-que-en-algunos-sitios-sobran-hospitales/>). Parece que los afanes de los humanos por controlar el presente a veces olvidan las herencias de la historia o no anticipan lo que puede suceder con determinadas políticas que suenan “racionales” y pueden derivar en mayores conflictos posteriores. Ciertamente, la racionalidad de la planeación no siempre considera otras variables que en algún momento resultará que era pertinente incluir en la fórmula para calcular los impactos años o generaciones más adelante.

Vacaciones 2024

Jorge Valencia

Los niños salen de vacaciones para volver a ser niños: dedican todo su tiempo a jugar.

Pero a diferencia de otras generaciones, su diversión es solitaria y digital. No necesitan acudir al zoológico para asombrarse de los elefantes; pueden ver cien videos de la vida salvaje (cosa que indiscutiblemente agradecen los elefantes) en su hábitat (o lo que de eso queda) natural.

Tampoco les apetece ir al cine ni al futbol. Todo eso pueden verlo en la red. Ni siquiera se quedan con ganas de ir a McDonald's: el rappi les trae la cajita feliz (que además contiene una hamburguesa). Son niños globalizados recluidos puertas adentro de sus casas. Viven en jaulas intercomunicadas a través de barrotes digitales. Para ellos, el mundo es audiovisual. No huele ni sabe ni se toca; sólo se ve y se oye en la pantalla de su tablet.

El futbol se juega con los pulgares con que oprimen los botones del control remoto. Sus amigos son los adictos a los videojuegos, de edades inciertas, al otro lado del planeta. Ganan y pierden. Sólo se apartan de la pantalla con los gritos de la madre que los obliga a cenar. A veces ni eso. Son vacaciones y las pocas reglas se pueden exceptuar.

El departamento del Infonavit se sublima en Instagram. La abuela hace visitas virtuales. Sus mimos son breves, cursis, distantes.

Los padres que no pueden encargarnos para acudir al trabajo, los encierran con doble llave y bendiciones, sopa Maruchan e internet con datos ilimitados.

Así, los niños aprenden a estar solos, usar con responsabilidad el microondas y romper los candados parentales.

Son niños que estimulan su libre albedrío mediante la elección de películas con restricción y páginas prohibidas. Se licencian como hackers con la perseverancia de la soledad y el estímulo de los pixeles.

Se expresan con lenguaje de palabras básicas y oraciones sin subordinar. Sus mensajes son pictográficos, monosilábicos y egocéntricos.

Los otros son rivales de futbol Fifa o Fortnite, gente cuyos rasgos físicos están definidos por un avatar.

Se trata de niños que no hablan ni les hablan más que para lo indispensable: acudir a la cena, sacar al perro, apagar la tele...

Las vacaciones representan ese paraíso donde la eternidad consiste en no parpadear frente al monitor, el entumecimiento de los dedos y el tránsito de la luz del sol a la negrura de la noche a través de la ventana sin cortinas.

Y las tormentas intermitentes del verano, sin nadie para compartirlas.

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN): universidad con presente, pero sin futuro

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace unos días buscando información sobre el origen del posgrado en la UPN, me topé con el libro de Prudenciano Moreno, “Pasado, presente y futuro de la UPN” el cuales puede conseguirse en línea, dicho texto hace un recuento puntual de la historia de nuestra Universidad, digo nuestra porque pertenezco a ella, y aunque no es mía ni de nadie, es una forma de expresar el reconocimiento a la misma.

Desde hace algunos meses, desde concluyó el Consejo Nacional Universitario (CNU) se vive un clima y una sensación de incertidumbre, de los resultados del Congreso se desprendió una propuesta de Ley Orgánica para la Universidad y una propuesta de figura jurídica. Dichos documentos pasarían a las cámaras (de senadores primero y al final a la de diputaos), para aprobar y darle un valor legal a dicha ley, pero concluyó el periodo ordinario de sesiones en ambas cámaras y a lo más que se llegó es (una vez más) a una serie de resolutivos en el seno de la Comisión de Educación del Senado de la república, luego vino el proceso electoral y lo que será el nuevo gobierno para el periodo 2024–2030 con la Dra. Claudia Sheinbaum.

Pareciera que con 45 años de existencia, la UPN se ha convertido en una universidad incómoda, en parte por lo que ha sido desde sus inicios y por lo que representa actualmente en la sociedad mexicana del presente. Ubicada en el campo de la formación de sujetos junto con las escuelas Normales, a diferencia de aquellas, la UPN ha sido capaz de desplegar a lo largo de su historia, una serie de acciones, como parte de un horizonte institucional que le ha permitido generar fortalezas en diversos subcampos del mundo de la educación. Desde un inicio (poco después de su fundación), la UPN contó con programas de posgrado, líneas de investigación y, recientemente cuerpos académicos consolidados, con investigadores nacionales que pertenecen al SNI y con un reconocimiento por su producción académica. Sin embargo, esto no ha servido para que a la UPN se le reconozca y se le trate como una Universidad nacional de avanzada, cuya presencia se extiende a todo lo largo y ancho del territorio nacional.

De los resolutivos del congreso (al que ya hice alusión), quiero referirme a tres que son los más trascendentes para arribar a un nuevo estadio institucional.

a) Preservar o conservar el carácter nacional de la Universidad

Este ha sido el resolutivo con un mayor consenso, sin embargo, a estas alturas del partido pareciera una utopía, en los hechos y después del Acuerdo Nacional de 1992, lo nacional de la UPN se ha transformado en 32 pequeñas universidades estatales, con excepción de Durango, Chihuahua y Sinaloa, que declararon su independencia tiempo atrás y se convirtieron en universidades pedagógicas estatales, pero el resto, tienen una vinculación nacional cada vez más frágil y con un peligro no tan latente de ser manoseadas y manipuladas por los gobiernos de los estados que hacen de la UPN, en muchos de las entidades federativas, lo que se les antoja. Manipulan a su antojo y se brincan algunos procedimientos que están normados e interpretan la normatividad a su antojo y de acuerdo a sus intereses políticos. Pongo una vez más el caso de Jalisco, porque es el que tengo más cerca y porque tengo pruebas de todo lo que aquí afirmo. De ahí la importancia de normar esta relación entre el centro (Unidad Ajusco o Rectoría) con las unidades del país, a partir de principios sólidos y normatividades claras que sirvan como marco general de referencia normativa, pero también tengo algunos candados para que todo lo que esté en el papel se pueda cumplir.

b) Los mecanismos para garantizar un financiamiento transparente y sostenido

Este segundo aspecto tiene que ver con las formas y los procedimientos para garantizar el financiamiento de la Universidad a nivel nacional, pero también para cada una de las 76 Unidades UPN de país. Si bien, la UPN recibe una partida nacional y algunas formas de financiamiento en los estados (en casos excepcionales), todo ello es discrecional; la nueva Ley de Educación Superior señala que el Estado deberá financiar de acuerdo a sus programas de fortalecimiento a los tres tipos de modelo de Universidad que se tipifican en la ley (universidades tradi-

cionales, institutos tecnológicos, universidades pedagógicas y escuelas Normales). Me parece que aquí está uno de los puntos claves que hacen que la aprobación del estatuto jurídico para la UPN, camine muy despacio y siga detenido, su aprobación tiene implicaciones financieras y también políticas, de ahí el tortuguismo parlamentario. El momento actual permeado por la indefinición está asociado a la incertidumbre y a la vulnerabilidad institucional de la UPN, a nivel nacional con pocas excepciones regionales.

c) La estructura de gobierno

Si bien, al interior de la comunidad universitaria no existe una visión homogénea de la realidad que vivimos actualmente y de las necesidades específicas detectadas que persisten como oportunidad para dar el gran salto institucional. Al interior de la UPN existen algunas corrientes o expresiones que pretenden incidir en el futuro de la vida institucional, las más visibles son: el grupo denominado refundación y el llamado autónomos o por la autonomía y de algunas iniciativas aisladas o independientes que, en momentos, el discurso, las posiciones y en otros momentos terminan por hacer más confuso el panorama, por el que atravesamos actualmente. Si bien, las iniciativas del grupo de Refundación son iniciativas más abiertas, que buscan el consenso y que equilibran la participación entre compañeros del Ajusco y de las Unidades. El grupo por la autonomía es un grupo fundamentalista, sectario e ideologizado, cuya presencia mayoritaria está en la Unidad Ajusco que identifica a las y los anteriores consejeros académicos, no están muy dispuestos a dialogar, sino que intentar imponer sus posiciones a toda costa. Tienen poca presencia en las unidades de país.

Es lamentable que las pugnas en el seno de la UPN sean en ciertos momentos el peor enemigo que tenga detenidos los consensos y los acuerdos institucionales.

La famosa promesa del Parlamento Abierto que tuvo la legislatura anterior, jamás se llevó a cabo, hoy en día la UPN vive una especie de orfandad al permanecer esperando que en la cúpula legislativa se tomen acuerdos para su beneficio.

Del otro lado, la UPN, sigue siendo una institución necesaria, en los estados es una alternativa barata y efectiva que le resuelve a cada gobierno la demanda de espacios de formación universitarios y, por el otro lado, le nutre de cuadros calificados para hacerse cargo de tareas complejas y, en ciertos momentos, especializadas con las licenciaturas en Pedagogía, Intervención Educativa y Psicología Educativa principalmente y, con algunos posgrados.

Aquí el llamado es en dos vías, por un lado, dirigirnos a las autoridades gubernamentales para que sean más sensibles al legado de la UPN a nivel nacional y resuelvan a la brevedad, con sensatez y basados en una racionalidad en prospectiva, pensando no en la universidad Pedagogía que ha sido sino en la que el país necesita. Por otro lado, también quiero dirigirme a la comunidad universitaria de la UPN, para que seamos capaces de llegar a los grandes acuerdos y consensos que se requieren, queda claro para muchos, que el CNU requiere de una segunda vuelta, que sirva para abordar ya no las cuestiones sustantivas (esas ya están ahí) sino los métodos y procedimientos para hacer valer lo ya acordado. No se trata de ganar o de perder en una disputa ideológica en el seno de la UPN a nivel nacional, sino de ganar-ganando en un intento inclusivo para darle cabida a todas las voces y a todas las propuestas, intentando hacer compatible lo que aparentemente no lo es. Pero no es sobre la base de la exclusión, de la descalificación verbal o de un radicalismo de palabra lo que nos va a permitir avanzar. El gran riesgo que tenemos enfrente, es que al final el nuevo gobierno termine decidiendo lo que le pegue la gana sin las propuestas de los universitarios pedagógicos y que toda la UPN a nivel nacional y por estados seamos lo que terminemos perdiendo. El gran riesgo es que todo el pasado el presente y el futuro pueden terminar en el cesto de la basura de la nueva burocracia educativa.

¿Quién o quiénes cuidan al magisterio?

Jaime Navarro Saras

Pasan los años, los meses, los días y el tema de los maestros como profesionales de la educación no logra consolidarse socialmente, como discurso es de una narrativa excelente para políticos, autoridades, líderes sindicales, padres de familia y la sociedad en general. Lo mismo se les ubica como luz de esperanza (los menos), que como sujetos carentes de compromiso y responsables de las deficiencias educativas que niños, niñas y adolescentes evidencian como personas, trabajadores, padres de familia y sujetos sociales (los más).

La profesión magisterial no es como otras profesiones, de entrada, y a reserva de conocer los datos que tiene el INEGI y el SAT en cuanto al salario de los maestros, es la profesión que menos dinero obtiene por sus servicios, principalmente porque su labor no inicia cuando entra al aula, ni termina cuando sale de ésta, incluso, los materiales y apoyos técnicos para su función sale de su bolsillo y lo que se le paga no cubre las necesidades básicas que requiere un profesionista.

El hecho de ser el gremio más grande no sólo de México, sino de toda América Latina, no los hace tener más derechos que cualquier otro empleado que trabaja para el gobierno en México, al contrario, son los menos favorecidos (habrá que ver los derechos laborales de los trabajadores y de la situación de los pensionados del IMSS, de la CFE, de Pemex, del SAT, del Poder Judicial, del Senado y la Cámara de Diputados...).

El pertenecer al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), a los maestros los ha puesto en un escenario poco favorable, ya que el SNTE desde siempre ha estado del lado del patrón (la SEP), incluso en muchos momentos de la historia ha sido parte de ésta por la cantidad de direcciones y hasta secretarías de educación en los estados que han favorecido a personas allegadas a este sindicato y, principalmente, gracias a las cuotas de poder.

Sabemos que el SNTE es dueño absoluto del 1% de la nómina magisterial y de otros apoyos económicos que reciben de la federación y de los estados, además del 50% de las plazas no docentes de nuevo ingreso o las que quedan vacantes por jubilación, pensión, renuncia o despido de los trabajadores, este capital tendría que ser la paga para

servir al magisterio, pero no es así, su función principal es hacerla de patifón en esta tragicomedia donde la SEP y el gobierno mismo son los actores principales.

El SNTE no es quien cuida al magisterio, tampoco el gobierno, mucho menos la sociedad (salvo en algunas comunidades donde su figura todavía es respetada), el magisterio y cada uno de los que lo integran se las arreglan solos para ir pasando: solos se meten en laberintos emocionales y solos salen de éstos, los que no, terminan en el Hospital San Juan de Dios, en el caso de los maestros federales de Jalisco.

Lo cierto es que las atenciones emocionales y de todo tipo para los maestros están más ausentes que nunca, bueno sería que las autoridades, el SNTE o a quien le corresponda, piensen en ello y le inviertan para cuidarlos y ayudarles para que las cargas y problemáticas de todos los días en las aulas no sean merma de su salud y deterioro de vida, un buen inicio sería hacerlo a la voz de ya. Por lo tanto, la pregunta del título del texto sigue en el aire: ¿Quién o quiénes cuidan al magisterio?

Redes sociales y lo educativo: ¿toda opinión es válida?

Marco Antonio González Villa

Estamos viviendo un tiempo en el que las redes sociales se han convertido en un espacio que se ha empleado tanto como referente, así como espacio de expresión de cualquier tema posible, lo cual no necesariamente representa algo bueno o positivo.

En el campo de la educación podemos identificar a diferentes personas cuyo contenido creado es un material que vale la pena, por las posibilidades prácticas y marcos de explicación que ofrece, pero otros solamente se dedican a ofrecer opiniones personales que, por desgracia, en muchas ocasiones aportan poco y sólo promueven desinformación, tergiversación y/o discusiones estériles, pero cuentan con la aprobación, validación, el “like” de muchas personas. No damos aquí nombres para no exhibir o cuestionar directamente a nadie.

Sobre estas arenas, me parece importante recuperar una idea brillante del filósofo español José Antonio Marina, cuyo video pueden encontrar por cierto en redes sociales, en el que hace la siguiente pregunta ¿son válidas todas las opiniones? Y su respuesta es clara: NO. El argumento sobre el que basa su respuesta es la siguiente: todos tenemos derecho a dar nuestra opinión, es un derecho, pero no todas las opiniones son respetables. La validez de una opinión dependerá, precisamente, siempre del argumento que lo respalde.

Es por eso que no todo lo que escuchamos de personas, o personajes, en redes sociales en torno al vasto campo de lo educativo es válido, pertinente, coherente o acertado. Algunos hablan desde la propia experiencia, la cual pudo ser desafortunada, no suficiente, sobreevalorada o escasa y eso predispone su opinión, pero no brindan un sustento sólido a nivel teórico o con base a datos derivados de investigaciones; otros hablan desde lecturas limitadas o recortadas de algunos autores o bien se basan en lo que otras personas dicen de dichos autores, pero sin hacer una revisión o análisis profundo de textos y teorías, por lo que sus críticas o sus formas de citarlos es sumamente limitada y carente de sustento; otros solamente vierten cuestionamientos, frustración o rencor, que se traduce en ofensas y agresiones hacia estudiantes, docentes o instituciones, que develan una significación negativa o desprecio por la escuela y la educación.

Finalmente, es necesario recordar que, desde el punto de vista de la Lógica, he aquí mi sustento, cuando no existe una argumentación, expresión del raciocinio que representa el nivel más alto de las operaciones mentales, toda opinión termina siendo solamente un juicio, de carácter personal cuya proposición puede coincidir con los juicios de otros, pero eso no lo hace verdadero, así como tampoco racional si no se acompaña, como he referido, de un argumento. Sé que lo escrito en este texto es mi opinión, pero he intentado dar un sustento; sólo espero haberlo logrado.

Dimensión cognitiva

Rubén Zatarain Mendoza

El ideal de una educación armónica e integral, explícito en el artículo tercero constitucional, sigue parcialmente alcanzado en muchas biografías académicas de niños, niñas y adolescentes.

En el análisis preliminar de las tendencias de las calificaciones de un ciclo escolar que en Jalisco ya ha concluido, la distribución en el gráfico de la campana de Gauss ilustra de un sector proporcionalmente alto de alumnos y alumnas que con dificultades han obtenido calificaciones de seis y siete.

¿Cuál es el área de mejora que corresponde a la práctica docente en este escenario? ¿Cuál es el nivel de corresponsabilidad de los educandos en un horizonte de autonomía?

En menos casos, pero aparecen –pese al discurso institucional de evaluación formativa– calificaciones reprobatorias y aseveraciones arcaicas como aquel director de escuela secundaria que dijo a su Comunidad de Aprendizaje en y para la Vida con la mediación virtual, el viernes pasado: “A ver, si en Agosto les damos lugar a los repetidores, por lo pronto llévense la tarea de elaborar y entregar los extraordinarios a más tardar el próximo 12 de agosto”.

Las formas anquilosadas de entender y hacer evaluación, la evaluación formativa perdida en el decir de profesores sentados en los Taller Intensivo de Formación Continua de Docentes delegados y en el laberinto de las listas de calificaciones, falsación de todo cambio verdadero.

La escuela y su agenda formativa de conocimientos parcialmente acreditada.

La escuela que ha atravesado las aguas del río de un ciclo escolar cuyo tiempo no se repite para los educandos que ahora son clientes de los clubes de tareas, de los cursos de verano, o tiran abono a las milpas -digna actividad de formación extraescolar- detrás de sus padres y hermanos mayores.

El tiempo valioso y la oportunidad de formar las estructuras cognitivas importantes en el proyecto formativo de cada niño, niño y adolescente.

Los contenidos del programa sintético y los procesos de desarrollo y aprendizaje intencionales y aquellos manifestados en el currículum real. Del plan didáctico a lo sucedido, de la intención a la

concreción, del discurso y hacer del profesor al proceso de aprender y hacer del educando.

La escuela y la formación actitudinal que al ser estructura emocional, también tiene relación con la estructura cognitiva.

Las niñas y niños a los que se les ha generado frustración y decepción por los códigos lingüísticos y el activismo pseudo pedagógico de algunas aulas y escuelas.

El entramado de la interdisciplinariedad falsa para justificar el ejército de los déficit de atención o de aquellos con barreras altas para el aprendizaje y la participación.

La escuela pública excluyente como una contradicción insostenible en la era de la Nueva Escuela Mexicana donde el centro es el sujeto que aprende y su contexto comunitario.

Los trabajadores de educación especial en programas como USAER y el impacto por evaluar cuantitativa y cualitativamente.

Las lecturas sobre el fracaso escolar o sobre el mediano éxito escolar donde hay calificaciones de 5, 6 y 7 y prácticas docentes y directivas contemplativas en el trasfondo del escenario.

El sector educativo a evaluación intercurricular en esta transición de ciclos escolares, la autoridad educativa local que ya prepara la distribución de libros en una coyuntura que parece más tersa que en el telón de fondo del ciclo escolar pasado donde la característica fue la crítica extensiva de los Libros de Texto Gratuitos.

Jalisco y la transición de gobierno que tendrá impacto en el sector educativo, uno de los sectores activos fuera del mundo de las escuelas y de sorda participación implícita electoral bajo las faldas institucionales.

El resultado de las elecciones al gobierno estatal y su consecuencia en la economía del sector, el primero de cuyos impactos es la cancelación de la distribución de uniformes, zapatos y útiles escolares para las niñas y niños jaliscienses.

El Recrea objeto de debate en la campaña y el Recrea del sexto año de gobierno que queda sin la cafeína del programa social de entrega de útiles, tan necesario a muchas familias necesitadas.

El medio uso de los libros de texto gratuitos y los diversos prejuicios de los enseñantes de comprensión parcial de la propuesta curricular en movimiento.

Las libretas de los niños y niñas con apuntes dispersos, la au-

sencia de integración y recapitulación, los procesos cortados por la dinámica burocrática de una autoridad local con otras prioridades en el el último semestre del ciclo escolar, la burocracia interna de planificar y hacer programas analíticos, la gradualidad de los saberes, la danza de los rituales y el segmento mayoritario de alumnos que no se adapta a la oferta cognitiva de una escuela y un aula que ensaya innovaciones y sigue con prácticas sedimentadas.

La dimensión cognitiva, la misión primera de la escuela, la obligación ética de mejorar los resultados y transformar verdaderamente el proyecto educativo de la educación básica.

Libertad, clave educadora

Miguel Bazdresch Parada

Libertad. Un valor eje de los demás valores. Quizá sólo acompañado al mismo nivel por la justicia. Y ¿educamos a hijos, infantes, jóvenes, profesionales en las esencias de la libertad y de la justicia? Decidir por sí sólo no es una decisión libre y justa. La libertad tiene sus esencias, las cuales si no son respetadas construyen necedades o arbitrariedades. Igual la justicia. Respetar la esencia de “todos somos iguales” no es fácil. Preferencias, amores, amistades, enganches, y otras mociones usuales cuando conocemos y tratamos personas incitan a decidir a favor o en contra de las personas, sin acabar de justificar en fundamentos.

Desde la educación hay aportes muy significativos para formar nuestro carácter en la libertad y la justicia. Un pedagogo francés, Philippe Meirieu, ha trabajado el tema con profundidad y en medio de salones de clase o trabajos educativos con niños y jóvenes. En uno de sus escritos pone:

“Soy profesor y con mi trabajo he comprendido que la transmisión de conocimiento es un aspecto antropológico. El niño no quiere aprender espontáneamente lo que queremos enseñarle, y cuando esta transmisión de conocimiento se institucionaliza en una escuela, nos damos cuenta de que algunos niños están mejor preparados que otros debido al entorno familiar y cultural del que proceden” (<https://blog.vicensvives.com/philippe-meirieu-la-educacion-solo-es-acceptable-si-se-articula-desde-la-libertad/>).

Más adelante explica cómo esa diferencia de preparación para aprender:

“Ésta es la razón por la cual la educación sólo es aceptable si se articula bajo el principio de libertad: cada persona puede decidir aprender y el aprendizaje es real únicamente si se aprende solo. Por lo tanto, mi pedagogía promueve el principio de la educación. Es decir, cualquier niño debe aprender y crecer con libertad. Pero estas dos premisas son problemáticas, ya que son contradictorias entre sí”.

Así de importante es el dilema al cual se enfrentan los maestros todos los días. Y en general gana la transmisión de conocimiento institucionalizada y no la decisión del estudiante sobre su aprendizaje. Se piensa que atender el deseo de cada estudiante es imposible y por eso se interpreta desde la autoridad que X conocimiento o saber es el que debe aprenderse, y así se exige y se castiga si no sucede.

¿Cómo lograr estudiantes, de todas las edades, estén en contacto con las múltiples realidades con las cuales se pueden enfrentar, contacto necesario para aprender lo esencial de esas realidades? ¿Cómo mantener un “plan” de estudio rígido en cuanto a los aprendizajes propuestos y, al mismo tiempo, crear a oportunidad de poner en contacto a las realidades que el, los, las estudiantes no conocen o no pueden conocer por su situación de vida?

Tres notas del pedagogo:

“...la escuela debe construirse para el aprendizaje y no para que cierto aprendizaje resulte imposible debido a su propia organización. (...) la cuestión en educación no es estar a favor o en contra de las restricciones, sino preguntarse, cuando imaginas unas normas, si permitirán que el niño crezca y se sienta más libre (...) El estudiante tiene que averiguar cómo llegar a la solución, buscar un método y consultar los recursos que se han puesto a su disposición... el deber de los profesores es acompañarlo en este proceso”.

Libertad. Nada fácil.

¿Qué le espera a la educación pública en México en el próximo gobierno sexenal?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Lo peor que le puede pasar a un gobierno que se presume de democrático es caer en el autoritarismo, en la intolerancia y en el abuso de su posición de poder. Lo anterior es un peligro de lo que pudiera pasarle al gobierno de Claudia Sheinbaum cuando menos en lo que concierne a la educación.

Con respecto al anuncio que hizo la presidenta electa con respecto a la persona que nombró como titular de la SEP, Mario Delgado Carrillo, y que sirvió para hacer pública una serie de críticas y señalamientos en contra de dicho nombramiento.

La presidenta electa ha asumido la postura salinista de “ni los veo, ni los escucho” y esto es grave en sí mismo. La educación es el espacio con un mayor rango de incertidumbre en el futuro inmediato de este país, no se tiene claro si se continuará con el proyecto de la NEM o si se corregirá el rumbo.

Además, llega a la titularidad de la SEP un personaje que sabe muy poco de educación, pero si, mucho de negociación política, esto da cuenta que cuando menos la primera parte del sexenio, la racionalidad gubernamental estará colocada en los cierres, los ajustes y las negociaciones políticas. Desde la SEP se educará a partir de hacer acuerdos y negociaciones, con el SNTE, con la CNTE y con el colegio de gobernadores del país. La parte educativa parece que les importa muy poco y quedará supeditada a los acuerdos políticos.

Una vez más, lo que priva en educación es la incertidumbre y una serie de preguntas que no tienen respuestas ni claras, ni convincentes. El gobierno de López Obrador que está por concluir su mandato, se encargó de atender prioritariamente la agenda política, no sólo pudo neutralizar a los grupos conservadores, de tal manera, que en las pasadas elecciones del 2 de junio del presente año, se ratifica su triunfo y habrá continuidad a su proyecto. Con esta ratificación del mandato, se esperaba una mejor atención en el abordaje de los asuntos educativos, parece que hay una insistencia de continuar con la misma tesitura, crecer políticamente y ganarles la batalla a los adversarios políticos, ahora enquistados en el poder judicial. Educación sigue es-

perando que se rescate y se reivindique como un área prioritaria para el desarrollo del país.

La agenda pública en educación tiene una larga lista de pendientes que van desde consolidar los cambios iniciados con la NEM, a partir de corregir y consolidar la reformulación curricular y los nuevos materiales de apoyo, incluyendo los libros de texto.

Mejorar la articulación entre los distintos niveles educativos para garantizar mejoras en la eficiencia terminal, y mejorar sustantivamente la atención al magisterio, al crear mejores condiciones para la profesionalización del gremio magisterial. Aquí, éste es el tema más delicado del sistema, el cual se asocia con la formación inicial y permanente con los cambios en las escuelas Normales y los acuerdos pendientes en la Universidad Pedagógica para legitimar el nuevo estatuto jurídico y que se le dé claridad al proyecto de la UPN a nivel nacional, y por último, tener una mayor claridad del tipo de mexicanas y mexicanos a los que se aspira formar a partir de la atención educativa desde los distintos espacios de la escuela pública.

Me parece que existe un deseo legítimo y colectivo por conocer cuál será la línea y el camino sobre el que transitará nuestro país en el terreno educativo a partir de los próximos meses de un nuevo gobierno.

Qué necesidad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Alguna vez mi padre me contó que uno de sus pacientes, poseedor de múltiples hectáreas en un pueblo cercano, le dijo que lo apreciaba tanto que le regalaría “un terrenito”, para que construyera una casa de descanso en aquel pueblo. En su narración, mi padre contó que su respuesta inmediata fue de sorpresa y a la vez de rechazo: “¿Qué crees que soy tu menso?! Claro que no acepto ese regalo. Yo prefiero que me sigas invitando a tu casa a comer y charlar y que ahí me atiendas el rato que pueda visitarte. Si me regalas un terreno voy a tener que pagar impuestos, comprar materiales de construcción, tendré la obligación de supervisar cómo va la obra. Ya que esté terminada tendré que visitar el lugar, limpiar, asegurar que el camino funcione y todos los servicios: pagar agua, electricidad, alguien que limpie y cuide, poner plantas, planear mis viajes y qué llevaré. No, gracias. Mejor sigamos tan amigos como siempre”, narró que fue su reacción.

Así que la amistad entre el médico y el paciente siguió como era antes de la ocurrencia. Seguramente el rechazar el regalo les ahorró muchos dineros, conflictos, dolores de espalda y de cabeza. Además de tiempo de trámites en las oficinas de notarios, agrimensores, arquitectos, burocracias, tiendas de materiales para construcción, mueblerías, mercados, surtidoras de instrumentos y líquidos para limpieza. Y siguieron su conversación muy quitados de esas penas que se cernían sobre sus cabezas llenas de canas. Aunque quizá mi padre no citaría la canción del divo de Juárez, la estrofa de tanta fama se aplica a ése y a otros muchos casos.

Los humanos tenemos la tendencia a meternos constantemente en problemas y aporías; es decir, algunas situaciones que tienen solución y otras que parecen resolubles pero que son imposibles. No siempre aprendemos la diferencia entre esos dos tipos de situaciones y nos esforzamos por resolver desafíos y enredos en los que no teníamos necesidad de involucrarnos. Nos metemos en espinosos berenjenales con escaso beneficio posible para nosotros. Y rara vez logramos calcular, tanteando el agua a los camotes con nuestros ojos de supuestos buenos cuberos, si en verdad los costos serán adecuados para los beneficios que obtendremos de meternos a resolver un problema

generando unas cuantas docenas más. La verdad es que mi padre no tenía problema de dónde o con quién dialogar y pudo identificar que ser dueño de un “pedacito de planeta”, como dice mi amigo Francisco Pamplona, en realidad no es la solución para el problema de las interacciones dialógicas con sus amigos, sus pacientes o sus parientes. Los pedacitos de planeta en que interactuaba con las personas le resolvían bastante bien los problemas de la auscultación, de la historia clínica y de la exploración social.

En muchas de las situaciones de la vida cotidiana encontramos a humanos que enfrentan problemas generando otras dificultades. Así, es muy común el planteamiento del problema: “no es bueno que la gente esté sola. Resuelve el problema y consigue compañía. Y si tienes dinero y empleo, será mejor”. De tal modo, la interacción social y económica se convierte en una cadena de problemas y desafíos a los que no toda la gente quisiera enfrentarse, al menos no durante largas décadas. Un ejemplo: hay quien consigue un trabajo para tener ingresos y mantener a su familia. Para darles vivienda compra casa y coche y para ello pide préstamos de dinero, dado que tiene un empleo que garantiza que seguirá recibiendo ingresos. Así que tiene deudas que le preocupan. Y no puede dejar de trabajar porque tiene que pagar coche que lo lleva al trabajo con un costo y pagar casa para descansar del trabajo y dar vivienda a la familia y las múltiples mascotas que piden los miembros de su familia para sentirse acompañados mientras los adultos trabajan para mantener a los hijos, los gastos de la vivienda, la alimentación, el coche y las mascotas. ¿Qué necesidad?, podrían plantearse las personas que viven en la soltería, pero en cambio el modelo se convierte en una aspiración para muchos que aprenden que la vida social y sexoafectiva requiere de muchas horas de trabajo y horas de traslado. Así que quien quiere azul celeste, que se acueste y que le cueste.

Hay otras alternativas para plantear el problema del terreno y sus servicios. Mi amigo Édgar me contó que un sacerdote en un determinado pueblo declaró su amor por sus habitantes y que había decidido avecindarse para esperar y despedir desde ahí sus últimos días de vida. Un alma caritativa le regaló un terreno muy céntrico y así el sacerdote pudo retirarse literalmente DEL pueblo en vez de EN EL pueblo, al venderlo con un gran beneficio y trasladarse a tener problemas de nostalgia y de impuestos prediales en otra parte del mundo. El problema del desprestigio suele ser de poca monta cuando se cuenta con dinero

para comprar cera suficiente para hacer oídos sordos a los resentidos de aquel pueblo del que pronto olvidó el nombre.

Es muy frecuente que la gente aspire a ganarse “¡un auto!” que seguramente conlleva un olor a nuevo y mucho brillo en sus metales durante los primeros momentos. Pero ganarse un objeto de esos suele ser lo mismo que ganarse el tigre de la rifa: es cosa bonita, costosa, peligrosa y encandiladora. En México recordamos con un cierto humor negro las dificultades que pasó el pejidente saliente para deshacerse de un avión que de tan bonito nadie quería ni comprado ni rifado y que acabó en un exilio que costó a los contribuyentes de este país para ya no tener que pagar los gastos de conservarlo en tierra o en aire patrios. Al igual que el auto o el tigre de la rifa, el problema fue menor para conseguirlo y descomunal para deshacerse de él.

Hay muchos problemas que también logran fama, aunque sea para los especialistas en determinados ámbitos. Hay algunos problemas matemáticos que son populares entre la tropa de calculadores y que se retuercen la tripa tratando de resolverlos (<https://www.mens-health.com/es/tecnologia/a42240703/los-10-problemas-matematicos-mas-dificiles/>). Al menos en ese talante, habremos de reconocer que los números primos y también nuestros primos están involucrados en numerosos problemas de difícil o imposible solución. Ya no se trata de simples mecanizaciones que aprendimos en la primaria. Por cierto, los problemas mecánicos en diversas máquinas son de más fama que los de los números abstractos y los que más fama adquieren son precisamente las dificultades de los coches, que los tienen por montones en sus sistemas motrices o sus artilugios para transmisión, además de los posibles de oxidación, electricidad y otros objetos que implican riesgos o deterioros.

En términos de educación, es frecuente que en nuestras escuelas se nos enseñen procedimientos para identificar, plantear y resolver problemas en nuestras especialidades, aunque no siempre somos capaces de plantear y solucionar problemas o siquiera imaginarlos, en otros ámbitos. ¿Cuáles son y cómo resuelven sus problemas las personas indigentes? ¿Cómo analizan las situaciones y relaciones sociales las personas que no saben leer o que tienen escasas habilidades sociales en cuanto al manejo del lenguaje, las sutilezas de los tonos de voz o del lenguaje corporal? ¿Cómo resuelven y plantean desafíos los especialistas de otras disciplinas que no conocemos de cerca? Ni

siquiera somos conscientes de las diferencia entre los problemas y las aporías en cuanto “gemelas malvadas” o isómeros (<https://www.euston96.com/isomeros/>) que tienen elementos muy similares pero que tienen consecuencias diferentes. Así, a veces nos topamos con aporías que creemos que serán resolubles, pero que en realidad sólo lo parecen (o viceversa, creemos que es imposible, pero sí es soluble: ([Aporía - Wikipedia, la enciclopedia libre](#))).

En nuestros contextos institucionales solemos encontrarnos con algunos protocolos para la toma de decisiones a partir de problemas que ya han sido definidos desde la lógica de determinadas disciplinas. Sin embargo, no siempre somos conscientes de si hay necesidad (o posibilidad) de resolver determinados problemas. A veces nos topamos con promesas de resolución de parte de tecnologías, aproximaciones y metodologías, que en realidad nos llevarán a callejones sin salida. En otros casos, es sólo nuestra miopía la que nos impide plantear qué problemas estaremos adquiriendo al conseguir determinadas soluciones a otros problemas. ¿Qué problemas hay, cómo se resuelven en tu institución y en tu entorno? ¿Son necesarios? ¿Son resolubles?

Como en la canción que dice “Sin necesidad, tú prometiste muchas cosas... pero mintieron tus promesas”, las soluciones a determinados problemas a veces ignoran que solucionar determinado problema generará otro. Como ya señalé arriba, la solución al “problema de la soledad” puede conllevar la generación de otros problemas que nos complicarán la vida. Y pues ¿para qué tanto problema? Ciertamente, “problemas” tenemos todos y en eso se nos irá la vida; lo que debemos decidir es si deseamos enfrentarlos como una forma de fortalecer y ejercitar nuestros músculos y neuronas y hacernos los especialistas en resolver ese TIPO de problemas para nosotros y para los otros. Así, habrá quien vea el “problema” de la corrupción como aporía, y otros más, como el de la retención de la información y evitar el deterioro de nuestras habilidades motoras y cognitivas, pero habrá quienes consideren esos problemas (aparentes aporías) como dignas de resolución creativa. De tal modo, vale la pena que al emprender procesos asociados con estudio, matrimonio, negocio, viaje, mascota, coche, zapatos, bici, empleo, reconozcamos cómo derivan en complicarse la vida y que también habrá quién haya encontrado, con éxito, el ánimo para asumir y resolver retos que para otros son innecesarios o demasiado riesgosos.

Vacaciones y papás

Jorge Valencia

Los padres contemporáneos comienzan sus vacaciones la última semana de agosto: cuando sus hijos entran otra vez a la escuela.

Mientras tanto, la mejor solución es una tía lejana que viva en la Ciudad de México, cuyo departamento de la colonia Guerrero pueda albergar a cuatro sobrinos el resto de julio y otras dos semanas de agosto, con ventanas desde donde se podrá experimentar el granizo y la nostalgia.

Los que no tienen un pariente confiable en otra parte del mundo, dejan a los hijos bajo llave, con el gas cuidadosamente cerrado y el teléfono preconfigurado para emergencias. Una vecina pendiente.

Las vacaciones de los hijos los comprometen a jugar turista por las tardes, ir a McDonald's más veces de las costeables (pago con crédito) y tal vez una casa prestada en Manzanillo algún fin de semana fortuito, con gastos compartidos. Los niños "se lo merecen", dicen.

Lo más complicado consiste en emprender conversaciones padres-hijos sin el pretexto de la escuela. El clima, el videojuego, la sopa Maruchan... asuntos retóricos que obligan apenas respuestas evasivas y monosilábicas.

Si los padres del siglo pasado se sentían responsables por la educación sexual de sus retoños, los hijos del tercer milenio los liberan del bochorno gracias a los programas de las plataformas que evaden el control parental y abren la puerta al descubrimiento del sadomasoquismo.

Los padres aprenden junto a sus hijos la normalización del asombro: desde robots humanoides capaces de rezar en todos los idiomas hasta los viajes interestelares que confirman nuestra soledad universal. Puede que en eso consista nuestra esencia. La gravedad interplanetaria no nos alcanza.

La moralidad no se enseña, se testifica en el silencio con que se minimizan los sermones. La pedagogía de los papás contemporáneos se fundamenta en la tolerancia y la posposición: se puede hablar de cualquier cosa, otro día.

La "amistad" entre los unos y los otros es una utopía convenida: sin reclamos de atención ni compromisos incumplibles. Los papás y los hijos resultan compañeros de un viaje sin destino ni certezas.

Así ocurren las vacaciones. Los padres adormilan la culpa por no estar con los hijos y los hijos crecen como flores silvestres, sin la necesidad de sus padres.

Al llegar del trabajo, la cena, el cambio de zapatos..., después de un rato común en que los extraños apenas se reconocen, la noche sobreviene como una solución. Entonces, con los niños dormidos, se sublima la paternidad.

USICAMM y la carrera de las maestras y los maestros. ¿Cuáles serán las novedades?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Uno de los asuntos que recibió los mayores cuestionamientos, en las pasadas campañas electorales, fue la instancia llamada USICAMM (Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros). Debido a la excesiva burocratización de dicha instancia, a las formas injustas de repartir los puntajes y todo, al final, condicionarlo a bolsa o a los recursos financieros. En el fondo, USICAMM no logró superar los vicios de esquemas anteriores, como fue la Carrera Magisterial y el Servicio Profesional Docente.

Recuérdese que como parte del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) firmado en mayo de 1992, se creó el esquema de carrera magisterial para incentivar el trabajo de docentes y directivos, con cinco niveles después de la plaza inicial (A, B, C, D y E); Carrera Magisterial se tornó en una verdadera carrera de obstáculos, sus modalidades de primera, segunda y tercera vertientes, para maestros frente a grupo, directivos y asesores técnico pedagógicos, durante 20 años que duró dicho esquema, éste dio lugar a amplias prácticas de corrupción solapadas o protagonizadas desde el SNTE, donde algunos funcionarios sindicales a nivel nacional se beneficiaban poniéndose los puntos que ellos querían, para sí, para sus allegados y para sus parejas.

Con la llegada del gobierno de Enrique Peña Nieto, y con la finalidad (se decía) de erradicar la venta de plazas, se anuló Carrera Magisterial y fue sustituido por un esquema llamado Carrera Docente, regulado desde el Servicio Profesional Docente (SPD), se abrieron o se flexibilizaron los perfiles para el ingreso a la carrera docente y el esquema de promoción se hizo más complejo, siguiendo igual de difícil el lograr un ascenso salarial como sucedió con el esquema anterior.

Llegamos al gobierno democrático de López Obrador, en donde se crea USICAMM con dos modalidades, el vertical y el horizontal, después de ver todo lo que implica el ingreso o la fase inicial en el sistema.

En el fondo está el debate o el dilema de cómo incentivar a los buenos maestros de los que no son tan buenos, el dilema está en la contradicción de cómo incentivar a dichos docentes.

El asunto de fondo es pensar cómo se concibe la profesionalización de los docentes y de qué manera se emprenden acciones con la finalidad de mejorar dicho esquema.

La profesionalización no se reduce al asunto del salario y en ello la pregunta central es: cómo incentivar la productividad docente, el asunto del compromiso y la responsabilidad de los docentes en el contexto en donde les toca realizar la práctica educativa.

USICAMM debe desaparecer porque es un esquema que ni es justo, ni es equitativo y que tampoco premia a las personas que debiera incentivar. Técnicamente no es fácil buscar un esquema de estímulos para el trabajo que premie a los que cumplen. Aquí tenemos una asignatura pendiente para el próximo gobierno, pensando en los docentes que cumplen con su trabajo de manera extraordinaria.

Juegos Olímpicos, educación y deporte

Jaime Navarro Saras

Esta semana, el día próximo viernes 26, se inauguran los Juegos Olímpicos de París, los cuales llevan como propósito fomentar la paz y la armonía entre los atletas y los países participantes, esta vez, como cada 4 años compitan atletas de más de 200 países, en el entorno de la Villa Olímpica no hay diferencias políticas, mucho menos enfrentamientos bélicos, manifestaciones de racismo, odios ideológicos, religiosos o cualquier otro tipo de conducta o acción que lleve a los países a la guerra o a los desencuentros, son 15 días donde las habilidades y las destrezas físicas y mentales hacen que un atleta gane una medalla, que clasifique en un lugar digno, o que simplemente compita, tal como lo decía Pierre de Coubertin, fundador del Comité Olímpico Internacional: lo importante no es ganar, sino participar.

Con el tiempo, el lema de Pierre de Coubertin pasó a segundo término, para los países más ricos lo importante es ganar y demostrar su poderío en las competencias que permitan dar cuenta de su éxito educativo y cultural como país, y casualmente así es, los países con más medallas por lo regular son los países que lideran la economía en el mundo (EEUU, China, Japón, Inglaterra, Francia, Rusia, Canadá...), en cambio, los países pobres y con altas carencias, les resulta complicado ganar una medalla, aunque hay excepciones como Jamaica en atletismo y algunos países africanos en carreras de fondo y medio fondo, Cuba solía ser muy competitivo y en los últimos años le cuesta trabajo ganar una medalla.

México, con más de 125 millones de habitantes y siendo una economía media, no logra entrar en el medallero como quisiera, sobre todo porque el deporte en nuestro país no es de prioridad nacional y porque está desvinculado de los programas de educación básica. Quienes logran ganar una medalla olímpica es porque sus familias le invirtieron tiempo y dinero, no porque el Estado haya estado detrás para su desarrollo.

En nuestro país el deporte se reduce al fútbol, allí está todo el dinero del mundo, su promoción llega hasta el hartazgo y lo mueven grandes empresas como Televisa, TvAzteca, plataformas como Fox, ESPN y la casa de apuestas Caliente, su propósito central es el dinero

y el negocio, lo cual es todo un éxito, pero la calidad de los equipos y los jugadores es deficiente, a tal grado que no logran ganar competencias internacionales y tampoco pueden clasificar los equipos como protagonistas o animadores de los certámenes, la muestra más reciente de la realidad del fútbol mexicano se dio en el Mundial de Qatar y en la Copa América, así como también, en la no clasificación a los juegos olímpicos de los equipos masculino y femenino.

El problema central del deporte en México es de organización y de la falta de recursos para su fomento y desarrollo, así como de la desvinculación con los programas de educación básica, media y superior. Jalisco, por ejemplo, es multicampeón de las olimpiadas nacionales, ante ello nos preguntamos: ¿cuántos de esos atletas han logrado clasificar o ganar una medalla olímpica en las últimas seis olimpiadas en que ha sido líder nacional?, ¿dónde se quedan y cuáles son las razones de ello?, ambas preguntas son de nulas respuestas porque al no haber seguimiento, tampoco hay evaluaciones serias que permitan hacer mejor las cosas, todo es a capricho y con un presupuesto centralizado en la Ciudad de México, la muestra de ello está en la representación de atletas para estos juegos a realizarse en Francia.

Veamos pues lo que sucede en estas Olimpiadas, haber cuántas medallas o clasificaciones en los primeros 10 lugares de su disciplina logran los 107 atletas más los 2 suplentes que asisten a París, sabemos que el antecedente más cercano (la Olimpiada de Japón), participaron 162 atletas y sólo obtuvieron 4 medallas de bronce (una de ellas, la del fútbol, fue ganada por futbolistas profesionales), ojalá y se mejore y que los 6 años de Ana Guevara al frente del deporte en México la despidan con buenos dividendos, mientras tanto, disfrutemos del espectáculo y las marcas que logran superar los atletas participantes, y si son de México, ¡qué mejor!

Organismos internacionales y la justicia ciega... ante algunas cosas

Marco Antonio González Villa

Esta semana darán inicio los Juegos Olímpicos en Francia, en medio de diferentes polémicas y discusiones. Es lamentable observar cómo, otra vez, una justa deportiva se ve empañada por asuntos políticos, militares y/o ideológicos, históricos obviamente, como ocurrió en los Juegos Olímpicos de Munich 1972 con el asesinato de atletas israelíes, Moscú 1980 con el boicot norteamericano y los Ángeles, Estado Unidos, en 1984 con el boicot del bloque soviético, estos últimos como resultado de la Guerra Fría.

En los pasados Juegos Olímpicos de 2020, Rusia sufrió una sanción por el dopaje planificado que se realizó con varios atletas, lo que causó indignación de muchos y derivó en la petición de negarle su participación, sin embargo, se resolvió que participaran los atletas no involucrados en dopajes, con la condición de utilizar otra bandera y no poder emplear el himno de Rusia en caso de ganar el oro; así, piensan, se hizo lo justo.

Para 2024 nuevamente Rusia ve censurada su participación debido al conflicto con Ucrania, por lo que serán pocos los atletas que asistirán a los Juegos, pese a ser una potencia en lo deportivo; diferentes instituciones y organismos, tanto deportivos, como el COI, así como políticos han decidido, como un acto de justicia, sancionar a Rusia por invadir a Ucrania. Este tipo de sanciones pierden todo tipo de validez y justificación, desde un punto de vista ético y social, cuando se miran y significan acciones similares, pero llevadas a cabo por diferentes países. El sentido y aplicación de la justicia en el escenario internacional depende entonces de qué país comete un acto inadecuado y cuestionable.

Por ejemplo, atletas dopados ha habido en diferentes eventos, pero suele sólo sancionarse al deportista y no al país: Ben Johnson de Canadá es uno de los casos más sonados, junto con Marion Jones de Estados Unidos, por referir algunos ejemplos. Y aquí aparece lo que denominamos justicia parcialmente ciega: justicia ciega significa que aplica a todos por igual, pero si es parcial implica que no es igual para todos, depende de qué país se hable en estos casos; al parecer algunos se les teme o se les protege.

Estados Unidos ha tenido una cantidad considerable de deportistas que han usado drogas, de igual manera, también el país del Norte se ha dado permiso para invadir e intervenir impunemente a otros países sin tener algún tipo de sanción, deportiva o política, de parte de ningún organismo. Actualmente, Israel pese a los crímenes cometidos contra los palestinos, sigue sin sufrir algún tipo de sanción; la explotación de Francia, el anfitrión, a África es otro caso impune. Será interesante ver cómo se enseñará esto en las escuelas con el tiempo; habrá varias versiones sin duda.

No puede uno, entonces, evitar preguntarse: organismos como la ONU, UNESCO, OCDE, el COI, cuyos ejes rectores supuestamente buscan la paz y la igualdad ¿algún día tendrán el valor de enfrentar a Estados Unidos y sus países aliados?, ¿les harán recomendaciones como a los demás?, ¿pesa más la OTAN?, ¿o sirven a sus intereses? Europa y EEUU han explotado a muchos países, en el pasado y en la actualidad, pero el silencio y ceguera parcial de estos organismos valida sus actos penosa y lamentablemente.

Hay una larga lista de países castigables e invadibles a manos de “países ejemplo y defensores de la libertad y la justicia”. Por cierto, en este sentido, el candidato empoderado Trump de EEUU ha insinuado en diferentes momentos que no respetará la soberanía mexicana si considera que afectamos a sus intereses. Esperamos que sólo sean palabras, porque de no serlo, sufriremos otro ataque impune, como es común en Latinoamérica, Asia y África. Los libros de Historia y las noticias así lo confirman ¿o no?

Incorruptibles y justos

Rubén Zatarain Mendoza

En la coyuntura de la Revolución francesa, uno de los personajes centrales fue el exdiputado Maximilien Robespierre, identificado como el incorruptible.

Hay que interpretar el contexto histórico del personaje y las cualidades, la intransigencia ideológica contra los moderados y los conservadores que le hicieron acreedor de tal identificación.

La transición política, económica y social de la monarquía a la república, los intersticios para las ilegalidades y la riqueza fácil, la oportunidad subsecuente para el imperio napoleónico.

El laboratorio social del luego conspicuo colonialismo imperial y república francesa. Los dominados y los dominantes, el marco legal para gobernar las masas, el marco legal para aceitar la maquinaria y gobernanza de los dueños del dinero y usufructuario del poder político y el sistema judicial, la emergencia de la burguesía con marco legal y economía.

Después de los pasajes de Danton y la eliminación de otros contrincantes políticos y la ocurrencia de una alternativa religiosa laica, el incorruptible Robespierre terminó bajo las navajas de la guillotina.

El icono contra la corrupción permanece ahí como en la historia local permanecen los liberales del equipo juarista en el siglo XIX o el ejemplo del veracruzano Adolfo Ruiz Cortines.

El corte histórico de la modernidad, la revolución francesa, la consolidación del régimen colonial, capitalista, los sistemas legales para justificar las nuevas formas de injusta distribución de la riqueza cambian, se ajustan, se modifican, las normas aplicables para quiénes las hacen y aplican, hasta el propio Juárez lo afirmaba “Para el amigo justicia y gracia, para el enemigo justicia a secas”.

El marco legal como superestructura para someter y dominar la pobrería, las décadas y el par de siglos el capitalismo dependientes, los marcos legales, las democracias enanas y la corrupción, el tercer mundo, los países latinoamericanos, México.

La conciencia social escasa en materia de vigilancia de la corrupción o más bien el dejo de impotencia cuando hacía abajo solo caen migajas del banquete.

Las formas hegemónicas como se reproducen los nacionalismos, sus monedas, himnos, banderas, las constituciones políticas y parlamentos. Los marcos legales, las togas, los birretes, la abogacía vestida de negro como la muerte, el derecho, las universidades y el Estado.

El ejercicio del derecho, la planeación de las leyes y la impartición de justicia como metáfora de la caja negra del país, del estado y el municipio. “Los tinterillos que manchan tus leyes” dice un verso del poema Grito de sal de Horacio Nansen.

La educación como generadora de consenso, la cultura de la legalidad y el ciudadano funcional a una estructura donde la injusticia es invisible cuando se maneja al mejor postor.

Los acuerdos sociales que entraña la ley, su violencia simbólica que oculta la vocación de clase.

La ley y sus normas que obligan a todos y beneficia a pocos.

El 2 de junio, los resultados de las elecciones en México y el plan C, el lopezobradorismo y la presidenta de la SCJN que primero no se pone de pie ante el presidente y luego pide audiencia.

La reforma del poder judicial donde ahora hay voces y gritos, cabildeos, sumas y restas. Cálculos, negocios en caída libre, compromisos de arena con el prianismo, perredismo, emecismo.

La necesaria toma del poder judicial por el poder popular, no hay islas de impunidad cuando el cambio es verdadero; tampoco hay regímenes de excepción y salarios discrecionales en un proyecto de república sana con vocación de mejora del tejido social y la convivencia.

La justicia.

Los molinos de viento en la ancha Castilla. El agotado Rocinante y la anorexia incorregible del Quijote-pueblo romántico y crédulo.

Los molinos de viento. Corrupción, ilegalidad, delincuencia y políticos falaces traficantes de principios y terroristas de la gobernabilidad y el compromiso con las mayorías.

El debate de legos y sapientes de los textos constitucionales y leyes que de ella emanan. Las prácticas jurídicas, los tribunales, las salas, los juzgados, ministerios públicos, lo estático y lo dinámico, las catacumbas donde llega escasa la luz, los fueros común y federal donde hay perdedores donde no debería.

La elección popular de magistrados y jueces, la recomposición de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, las consultas, Norma Piña, la democratización de la justicia en el horizonte.

El poder legislativo y la manufactura de leyes, el poder judicial y las brechas de sus puestas en práctica en la exégesis farisaica, parafraseando al poeta español León Felipe Caminos.

La clase privilegiada en la que se ha convertido la burocracia jurídica, el estado de derecho juarista, porfirista y posrevolucionario.

La posmodernidad judicial y la vulnerabilidad de las mayorías empobrecidas.

Los partidillos políticos centaveros y sus juegos de mesa legaloides, los abogados en el poder de gubernaturas, en la presidencia de la república, las diputaciones y senadurías.

Las escuelas formadoras de abogados donde hay tufo, donde la ética es juego simbólico de una asignatura.

El estado de derecho neoliberal que adelgazó el Estado mexicano con la venta de empresas estatales, los litigantes y la compraventa de licitaciones, el insultante enriquecimiento de Diego Fernández de Ceballos, los abogados presidentes como Miguel Alemán Valdez.

La práctica del derecho e impartición de justicia instrumentado por el largo periodo priista, por la coyuntura panista, el desencanto emecista, las inequidades en un país donde hay obsesiones reeleccionistas en líderes de partidos como Alejandro Moreno el el PRI.

Los juicios de amparo opacos protectores de los poseedores de grandes fortunas. El caso de Ricardo Salinas Pliego, el incremento de la riqueza de los más ricos del país país el presente sexenio. Las leyes de la economía y las leyes a ras de suelo.

La historia de la impartición de justicia en México, la ciudadanía lastimada por una práctica del derecho protector de los pudientes y excluyente de los desposeídos.

La apuesta por los cambios las voces opositoras que ven amenazados privilegios.

La probidad de los gobernantes.

La probidad de los ciudadanos.

Las arenas movedizas de una república con larga data en materia de corrupción y escasa racionalidad en la práctica del Derecho.

La reforma judicial que viene, el advenimiento lejano de los incorruptibles y justos.

Las ciencias jurídicas, la historia del derecho, el rostro de clase social y económica para hacer que las normas protejan o se conviertan en terror de familias y ciudadanos.

La utopía pedagógica de formar al mexicano justo e incorruptible desde las aulas; la cultura de la legalidad y la convivencia como objetos de transformación, la sociedad como aula invertida de la justicia; la vida social y sus desafíos, las relaciones y constructos ciudadanos en la escuela como microespacio de una sociedad que a veces en materia de justicia no sabe hacia dónde va.

Gracias educar-nos

Miguel Bazdresch Parada

Doscientos textos semanales. Hoy llego a ese número. Equivale a un año escolar de doscientos días de clases. A cuatro años de semana a semana. Nota a nota se han reunido texto y revista en el quehacer de educ@rnos. Por todo esto, GRACIAS educ@rnos por abrir tus páginas y llevar mis mensajes (y de otros muchos colegas) a los profesores y profesoras, directores y directoras, interesados en reflexionar acerca del educar. GRACIAS a los lectores y lectoras por tomarse el tiempo y leer algunas de esas doscientas notas, así como a quienes de pronto quisieron dejar algún comentario.

Sin duda, escribir compromete a dejar claras las ideas y propuestas, a reconocer la importancia de la retroalimentación y a recibir con estima y desde luego atender con detenimiento las críticas y los puntos de vista opuestos diferentes. No habría sustancia educativa si no es así. De ahí la importancia de recibir propuestas y críticas de los lectores precisamente para honrar y compartir el significado de educar-nos. Los pensamientos y las propuestas se enriquecen cuando son sometidas a revisión y crítica precisamente comprometida con ese educar@nos entre autores, lectores, comentaristas y los maestros y maestras quienes generosamente dejan un comentario al calce del artículo publicado.

En estos textos he tratado de comunicar inquietudes y análisis sobre ciertos temas, sin tomarlo como obligación. La comunidad educativa y educadora, es uno de ellos. Se trata de conversar sobre las actitudes, acciones y sucesos que ocurren en los intercambios de preguntas, órdenes, propuestas, quejas y gustos sucedidos en el proceso de enseñanza–aprendizaje en las aulas y patios de los centros escolares de educación básica. No se enseña con fijar algunos datos en el pizarrón y dar instrucciones a los estudiantes sobre el trabajo en sus libros de texto o para plasmar alguna reflexión en el cuaderno, todo para ver si repiten lo que el profesor espera. Y no, de ese modo el aprendiz tampoco aprende. Reconocer cómo sí se aprende es la preocupación y la tarea de estudiantes y profesores, con cada tema o disciplina, hora de sesión de clase, cada día. La experiencia de los profesores y la participación del estudiante, revi-

sitadas con constancia, son el alimento central para arribar poco a poco a los aprendizajes buscados.

Además, el tema de la conversación sobre el aprender es, según mi parecer, un asunto crucial. No aprende quien no sabe cómo aprender. No basta la mejor didáctica del mejor profesor si el estudiante no aprende. El avance educativo está en darnos cuenta cómo (haciendo qué, pensando cómo, haciendo cuándo) aprendemos maestros y estudiantes. El cómo aprender para conseguir aprendizajes se vuelve una conversación necesaria y la meta común entre todos los actores. Cuesta trabajo verlo así. El logro educativo recompensa cualquier esfuerzo.

MUCHAS GRACIAS al profesor Jaime Navarro Saras por la hospitalidad y paciencia para con mis textos sobre las cuestiones con las cuales, pienso, se forma esa red que llamamos educación, tejida con mística, complejidad, búsqueda y conversación constantes.

La educación en Jalisco bajo el contexto de la incertidumbre

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En Jalisco aun no se decide el desenlace o el punto final del proceso electoral del 2 de junio de 2024, en lo que concierne a la elección para gobernador. En dicho estado, se presentaron infinidad de irregularidades electorales, retraso en el cumplimiento para dar a conocer los resultados parciales de dicho proceso, el extravío de actas y boletas electorales, el apresuramiento por nombrar a un ganador cuando el proceso aún no concluye, etcétera.

En Jalisco se han presentado recientemente dos fenómenos que rompen con la tradición de este estado. Dichos fenómenos son los siguientes:

- a) Por un lado, la alternancia política surgida en el año 2018, dio lugar al triunfo por primera vez de un partido híbrido llamado Movimiento Ciudadano (MC). MC es la fusión de algunos sectores del PAN que se desprendieron de su partido de origen y pasaron de ser militantes de color azul para convertirse en color anaranjado, hoy son azul naranja junto con el color de los empresarios, son un híbrido político sin ideología clara, su ideario es el oportunismo, el arribismo y el sacar tajada al posicionarse en espacios de gobierno. Entre los militantes panistas que se adhirieron al proyecto de MC, existen personajes que se han beneficiado sobradamente de dicha mutación, no solo tienen visibilidad y proyección política, sino que también tienen acceso al manejo discrecional de los recursos públicos.
- b) Por el otro lado, tenemos que el proyecto educativo de Jalisco en el periodo 2018–2024, fue un proyecto sui generis. Inventaron una propuesta llamada Recrea, con un logo y una imagen corporativa que trasciende a lo que tradicionalmente había hecho la educación pública en Jalisco. Prácticamente terminaron secuestrando a la educación de Jalisco, el proyecto Recrea fue un proyecto atípico, que sirvió para hacer negocios, para engañar o engatusar a las y los maestros y para mostrarle a la sociedad que había otras formas de hacer educación simulando que se educa.

La candidata por la alianza “Sigamos haciendo historia”, Claudia Delgadillo, que aglutinó a los partidos Morena, Partido Verde, Partido del Trabajo y los partidos locales Hagamos y Futuro, como parte de su ideario educativo en una declaración contundente dijo que iba a desaparecer Recrea, inmediatamente la atacaron las fuerzas vivas del híbrido PAN-empresarios-MC. En estos momentos tanto la educación como la política en Jalisco ha entrado en una etapa de una especie de limbo institucional, no se sabe si el tribunal electoral federal declara como in-
validada la elección para gobernador y anuncia también, que se deberá de convocar a nuevas elecciones o declara el triunfo de Pablo Lemus Navarro como gobernador constitucional para el periodo 2024–2030, aun con todas las artimañas y las anomalías ampliamente documentadas o se declara incompetente legalmente para emitir un fallo de cualquier tipo y con ello se deberá de respetar el fallo estatal que ya le dio la constancia de triunfo a Pablo Lemus. Y la educación ¿para cuándo?

En ello volveremos a entrar en otro vacío de legalidad, de legitimidad y de constitucionalidad. Dentro del híbrido de la alianza PAN–MC, existe una serie de personajes que los mueve el oportunismo, un botón de muestra es el cambio de directores en el sistema de Unidades de la UPN en agosto del año pasado, en donde, haciendo a un lado la normatividad vigente e inventando reglas a modo, convocaron a un supuesto concurso para designar a los que ya habían decidido anticipadamente, ese es el estilo de Recrea y de las personas cercanas al secretario de educación.

En caso de que le levanten la mano a Pablo Lemus aun cuando su supuesto triunfo electoral deja muchas dudas, queda pendiente el escenario en el ámbito educativo, y se corre el peligro de que sea peor al experimento de este sexenio.

Los personajes, dirigentes o los intelectuales a modo al servicio del sistema de la hibridación PAN–Empresarios–MC, ya aprendieron la lección de cómo ganar prestigio y visibilidad en educación de forma relativamente sencilla. Hay personajes que estuvieron en educación y que se separaron para integrarse a la campaña de Pablo Lemus, hoy esperan que se les haga justicia en el reparto del pastel para el próximo gobierno.

Por último, bajo este escenario impredecible, habría que ver qué van a hacer las dirigencias sindicales aglutinadas y hegemónicas en el SNTE para contrarrestar el autoritarismo que viene en educación.

Con Juan Carlos Flores vivimos un “Kinder Garden” de lo que nos espera o de lo que está por venir. Se necesita olfatear el escenario para entender el fondo del contexto y poder tomar medidas preventivas.

El otro Plan, el B o el C o tal vez el Plan Z, es que la autoridad electoral federal declare inválidos la elección del pasado 2 de junio y ordene convocar a nuevas elecciones. Ese es el mejor escenario que pudiera existir, para que las iniciativas verdaderamente democráticas se muevan. En estos 6 años la dictadura de MC en Jalisco ha servido para crear un ambiente atípico, el cual deberá de revertirse con propuestas sensatas que logren rescatar nuestra historia, pero también las necesidades de un estado estratégico en muchos sentidos, que deberá aprender a mirar el futuro, con cautela y con capacidad de decisión colectiva.

Orejas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El sábado 13 de julio de 2024, durante un mitin en Butler, Pennsylvania, Donald Trump, aspirante presidencial republicano, fue herido en una oreja. A las pocas horas, tras de que se revisó y se le puso una gasa en la oreja, se dieron a conocer múltiples cartones (hoy conocidos como “memes” por su nombre proveniente de la informática) de Trump. Desde uno con la imagen de Kennedy y un texto que apunta: “en mis tiempos había mejor puntería”; hasta tazas sin asa (las cuales suelen también llamarse “orejas”), pasando por uno que pinta a Trump al estilo del pintor holandés Vincent Van Gogh (1853-1890), aludiendo a que ese pintor se cortó una oreja en diciembre de 1888 (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/misterio-oreja-cortada-van-gogh_20634). Además de los múltiples cartones, hay tatuajes, camisetas y seguramente todo un nicho de mercadotecnia que hace alusión al atentado. En los cartones han hecho mofa de Carlos III de Inglaterra por lo notorio de sus orejas. Un cartón sugiere que la gasa quedaría mejor en la boca de Trump que en su oreja. Lo que se aplica para muchos otros políticos, que bien podrían recordar que tenemos dos orejas y una boca, para oír el doble de lo que hablamos. En la siguiente reunión política se expresó una nueva moda republicana: los simpatizantes de Trump portan un parche de gasa en la oreja izquierda, para evocar a Trump por su herida de bala.

Para algunos, este atentado muy probablemente suscitará tal simpatía que Trump se convierta en el presidente 47, tras haber sido el 45 (<https://youtu.be/VRu6N8D87nA?si=PefGkoS5oxPly-jJ>). Se dice que en realidad recibió el balazo mortal la campaña electoral de Biden, presidente 46 y aspirante, hasta el lunes 22 de julio, cuando anunció que deja la carrera por la elección. Mientras tanto, Trump ya es el candidato oficial del partido republicano, tras haber sido nombrado el 15 de julio en la convención realizada en Milwaukee. De ahí que Sleepy Joe, como lo llama Trump, tendrá más tiempo ahora de “planchar oreja”, sinécdoque para designar la posición para dormir.

A los pocos días del atentado, algunos comentaristas señalaban que no pudo estar involucrado tan sólo el joven de 20 años que disparó repetidamente y mató a uno de los asistentes al mítin e hirió cuando

menos a otros dos. Pronto se señaló que se trataba de una conspiración iraní (<https://youtu.be/A8sfssGERos?si=sUogRU9hnuA0IJzf>), aunque probablemente podríamos sospechar de esa sospecha como pretexto para continuar un conflicto que se asocia con Trump, pues durante su periodo anterior (2017-2021) EUA lanzó un “ataque de precisión” que cobró la vida del comandante Qasem Soleimani (1957-2020) (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50989553>). Podemos anticipar que el desarrollo de esta hipótesis de la conspiración iraní tendrá nuevos elementos en las semanas y meses siguientes. En especial si Trump gana las elecciones del 5 de noviembre de 2024.

Esta “conspiración” podría asociarse con una connotación adicional de las “orejas”, pues se usa ese término para designar a quienes fungen de espías mientras se fingen partidarios de una causa sobre cuyos proyectos informan a los enemigos. Por cierto, acusan a los mexicanos de recibir a los “orejas” rusos, una acusación que lleva ya varios meses, especialmente por el aumento en la cifra de diplomáticos rusos en territorio mexicano (<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Espionaje-ruso-desde-Mexico-puede-ser-el-mas-peligroso-advierte-WSJ-20230703-0135.html>).

Además de las orejas, el sentido del oído ha sido objeto de múltiples refranes y expresiones. La expresión “hablar al oído”, en especial si es en posición horizontal, suele denotar que alguien es muy cercano a personas con poder, ya sea privado, institucional o público. Dado que hay también una variedad de pan hojaldrado que se denomina “oreja”, que parece que se pondrá de moda el 5 de noviembre, después del pan de muerto y sus representaciones óseas. Por cierto, sólo requieren azúcar y masa de hojaldrado: (<https://www.youtube.com/watch?v=qxnfKUxyo-4>).

En la narrativa cristiana, después del beso de la traición de Judas a Jesús y antes de que Pedro lo negara tres veces, aparece un episodio que involucra una oreja herida; se narra que “Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre? Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada? Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó (Lucas 22: 49-51).

La utilización ritual de la gasa pegada en la oreja en la siguiente convención republicana de este año retoma una expresión que se ha utilizado en otros momentos y culturas: tomar un objeto que se convierte en símbolo de unidad entre quienes lo utilizan. Así, hay formas de vestimenta que retoman marcas impuestas y las convierten en parte de un ritual y señal de devoción. Así, por ejemplo, en la película “cruising” (1980, dirigida por William Friedkin, con Al Pacino), se explican algunos códigos que sólo los iniciados pueden descifrar. Los uniformes militares, policiales, escolares, empresariales, de diversos oficios, suelen contener también algunos simbolismos que quienes se dedican a esas actividades pueden “leer” como parte de una cultura profesional.

De algún modo, el atentado de julio de 2024 se convierte en parte de una expresión política, como en su momento fueron la guayabera o la chamarra de Echeverría o las botas y el sombrero de Fox. En contraposición con morrales y pelo largo de expresiones políticas de izquierda de hace décadas y que en la actualidad se asocian con portar o inhalar marihuana. Existen otras marcas corporales como el tipo de corte de pelo, tatuajes, cejas, maquillaje, ropa de determinados colores, paliacates, cadenas, calzado, que acaban por convertirse en una afirmación de identidad, sea política, gremial o de grupo de edad.

El símbolo de la oreja con gasa deriva en plantearse la posibilidad de que Donald Trump vuelva a ser presidente de los Estados Unidos. Ya se verá si las expresiones visibles se convierten en votos a favor del candidato republicano en noviembre 2024. Lo que cabe esperar es que haya una renegociación del T-MEC en 2026 que implique más costos para México si gana el republicano que si gana la candidata demócrata.

Como ha expresado Trump durante su campaña actual y durante su gobierno, se prepara para realizar deportaciones masivas, lo que podría afectar a estudiantes que han sido protegidos por el programa DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals: acción diferida para los llegados en la infancia sin documentos migratorios). Aunque se enfatizará la política migratoria, podemos esperar que habrá cambios en los énfasis educativos más instrumentales para el mercado, como la capacitación de trabajadores. Por otro lado, en el momento de escribir este texto, el partido demócrata no ha nombrado a su candidata o candidato. Aunque Biden, al dejar sus aspiraciones para la reelección, expresó su apoyo a la vicepresidenta Kamala Harris, se han señalado

otros posibles nominados (Gavin Newsom y Gretchen Whitmer) y se barajan algunos nombres para la vicepresidencia en caso de que Harris sea la candidata (<https://cnnespanol.cnn.com/2024/07/22/lista-vicepresidente-kamala-karris-trax/>).

Por cierto, parece que alguna oreja en la Casa Blanca pasó información “novedosa”. Los candidatos son viejos. Y la ancianidad es una infracción de las normativas: (<https://youtube.com/shorts/BkTDO-hFK20I?si=41k59EhYr2SvHhIQ>).

Como a Amló le gusta el béisbol, entretenimiento en donde se utiliza un casco de bateador que cubre una sola oreja, seguramente estará expectante para ver si Trump da otro hit en su tercera oportunidad. Por lo pronto, su “amigo” y él van uno-uno. Todo parece indicar que en EUA habrá otro periodo republicano, dada la actual popularidad de Trump tras el atentado y el hecho de que Harris no es muy popular ni siquiera entre los simpatizantes del Partido Demócrata. Ya veremos si, como se usaba en nuestras escuelas del siglo XX, habrá a quién jalarle las orejas por los impactos del periodo 2025-2029. Por lo pronto, el pejidente mexicano le escribirá una carta a “su amigo” Trump para informarle (<https://youtu.be/hM4wvXVlevl?si=BHV4D8eq7V9WWNuF>) y, de paso, “jalarle la oreja” izquierda para que se entere de información que, dice López Obrador, no le han proporcionado a un candidato que afirma que los inmigrantes son los culpables de la violencia en Estados Unidos. Lo más probable es que Trump preste oídos sordos ante las palabras (escritas o pronunciadas, traducidas o interpretadas) o, cuando mucho, oídos de cantinero. Para empezar, Trump ha afirmado que López Obrador ya no es presidente de México. “Orejas curiosas, noticias dolorosas”, aunque también, “si orejas curiosas no hubiera, malas lenguas no existirían”. Parece que Trump se inclina más por no escuchar y que seguirá afirmando, ahora con la oreja envuelta en gasa, algunos “datos” falsos respecto a la inmigración. Ya antes de la pandemia lo hizo (<https://www.publico.es/internacional/trump-cinco-mentiras-donald-trump-migrantes-cruzan-frontera-eeuu.html>) y lo reitera recientemente (<https://cnnespanol.cnn.com/2024/07/19/cnn-verifica-trump-falsedades-migracion-venezuela-cuba-trax/>).

Lástima que la carrera presidencial en Estados Unidos podría ganarse por una oreja, en vez de “por una nariz”.

Vacaciones multitudinarias

Jorge Valencia

Tener vacaciones cuando todos tienen vacaciones requiere un acendradísimo sentido de la resignación. O un amor propio flexible.

Por tratarse de temporada “alta”, el transporte, el hospedaje y los servicios alimentarios cuestan más caros que de costumbre. Es paradójico que cuando más venden (hoteleros, restauranteros y transportistas), más cobran. Como si el esfuerzo multiplicado mereciera un costo adicional. La teoría capitalista, colapsada.

El boleto del avión o del camión incluye una multitud. Fila para comprar, fila para abordar, fila para bajar, fila para las maletas, fila para el taxi...

Lo más sublime del viaje en autobús consiste en ir detrás de un niño chimuelo que imita los gestos desde el respaldo de enfrente. El viejito que ronca, la señora que comparte flatulencias y el griposo que apaga el aire acondicionado para difundir su malestar rencoroso.

Si los vacacionistas prefieren irse por su cuenta, y en familia, la carretera se satura con ilusos que suponen que son los únicos a quienes se les ocurre echar camino a las once, en pleno verano, con niños cuya vejiga es espontánea y su necesidad de liberarla, intransigente. Duplican el trayecto debido a las paradas continuas y las bebidas con exceso de azúcar. El llanto del bebé es la medida de su disfrute.

El calor de la costa anuncia la llegada, excepto cuando las vacaciones sólo alcanzan para la casa de la tía lejana que vive en San Luis Potosí.

Si los hoteles retrasan el ingreso de los solicitantes como un protocolo que estimula la tolerancia y augura la intensidad de las propinas, los desayunadores “todo incluido” dimensionan a cabalidad la idiosincrasia. Se paga con antelación para consumir lo que haya. O lo que quede en las ollas escarbadas. El “ribeye” y los camarones se cobran aparte y se digieren a solas, lejos de los otros vacacionistas húmedos que pretenden aprovechar la playa hasta el último rayo del sol.

La mercadotecnia homologa y multiplica los gustos. Aunque no sean baratas, las vacaciones multitudinarias comprometen la dignidad de los vacacionistas. Los comedores y los botes de basura se atestan sin alguien que lo solucione. Excepto las moscas. Los servicios pre-

sentan criterios de calidad que se compensan con la impresión de los propios vacacionistas de continuar su permanencia en casa. Todo es cotidiano y familiar. El desorden tiene la misteriosa sensación de lo que nos es propio.

Los empujones, la regadera averiada, los gritos inoportunos y la lluvia repentina hacen de las vacaciones días comunes y corrientes. Nos preparan para la normalidad y la costumbre. Volver a ser quienes somos.

El campo de la formación docente y los desafíos que están por venir

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A Norma y a los formadores de docentes
que desde los márgenes
luchan afanosamente a contracorriente
por instaurar una forma alternativa
para las nuevas generaciones.

El asunto de la formación docente es uno de los temas más abordados en los círculos académicos y universitarios, la producción académica en dicho campo es abundante y polifacética. Sin embargo, dentro de dicho campo, persisten resistencias y problemas estructurales de un sistema que sólo intenta cambiar en el plano declarativo, pero al interior de las instituciones las tendencias mantienen los viejos esquemas clientelares y patrimonialistas que contribuyen a que persista la simulación y la reproducción de posturas que eviten a avanzar, incluso al resto de los componentes del sistema.

El campo de la formación docente es un espacio estratégico, es el disco duro del sistema y, es ahí, en donde se gestan y se define el éxito o el fracaso de todo lo que se hace en educación. Michael Fullán decía, refiriéndose a la formación de docentes que “es el peor problema que tenemos, pero a la vez es la mejor solución”. Esta especie de paradoja institucional coincide con nuestro sistema, peor problema y mejor solución se concretizan en la vida cotidiana de las instituciones encargadas de brindar el servicio y de garantizar la generación de nuevos cuadros docentes que habrán de encargarse de atender la demanda educativa de niñas, niños y jóvenes.

El problema principal de la formación es que no queda claro la idea central y la ruta de acción definida para formar docentes en México, la idea de la forma o del formato, de qué tipo de docentes formar y para qué formarlos así. Dicha idea central queda diluida y diversificada de acuerdo a las instituciones, al contexto, incluso al estilo personal de cada formador, eso claro es normal y no está mal en sí mismo, el problema viene cuando podemos darnos cuenta que todas esas prácticas diversificadas a lo largo y ancho del país, no están

articuladas con un punto de encuentro que le dé sentido a todas las acciones formativas.

Recientemente y a partir de la elaboración del Plan 2022 para la formación docente, de todo el subsistema de formación, la SEP a través de la DEGESU, emprendió una ambiciosa jornada de construcción, al convocar a los formadores para el nuevo diseño de los cambios curriculares. Esta idea autopoiética (de autoreferencia) resulta plausible ya que es pertinente involucrar a los formadores en la nueva confección curricular de lo que será su materia de trabajo. El problema es que, en dicho ejercicio: “ni están todos los que son, ni son todos los que están” para decirlo con un dicho popular. Los filtros y las adhesiones de personajes ligados al poder, es decir, a los espacios directivos en turno, hace que muchos talentos queden fuera, pero el intento es valioso.

El campo de la formación docente en nuestro país se enfrentará a tres grandes desafíos en el corto plazo, los cuales se irán presentando paulatinamente:

1. El primero es de carácter curricular, aquí cabe la frase de Carrizales Retamoza, a partir de la relación entre “continuidad y ruptura” de dicho campo. Los formadores de formadores, lo que hacen y lo que proponen es lo que han aprendido a hacer, pero eso es muy limitado, no nos alcanza para mirar el futuro y adelantarnos ante un escenario cada vez más demandante. Además, aquí (y como un elemento adicional de este desafío) no sabemos en que consistirá la propuesta del nuevo titular de la SEP en dicho campo.
2. El segundo desafío, es de carácter de política educativa y la relación con las nuevas tendencias en educación, el surgimiento y desarrollo de la llamada inteligencia artificial ha obligado a que tanto las ideas como las prácticas educativas tengan que reconfigurar su perspectiva. ¿Cómo se vincularán las prácticas de formación con las aportaciones de la IA, y en general con todos los avances tecnológicos? Ya lo adelantaba en el párrafo anterior, ¿cuál será el enfoque del nuevo titular de formación docente en el seno de la SEP? Y, dentro de este mismo punto, se trata de conocer ¿cuál es la vinculación que se intentará mantener entre la NEM con el esquema de formación de docentes en

nuestro país? El problema es que nadie sabe qué va a pasar con le NEM, por lo tanto, nadie puede adelantar que pasará con la formación. Aquí entramos al dilema clásico de qué fue primero si el huevo o la gallina, ¿primero es la formación de docentes y más adelante es el esquema de la educación básica o viceversa, primero se diseña el entramado de la educación básica y un poco después se piensa qué tipo de modelo de formación para atender las exigencias de la educación básica?

3. El tercer desafío es el que me parece más delicado, se reconoce que gran parte del sistema de formación docente se ha traducido en un complejo galimatías que no tiene ni pies ni manos. Las prácticas, las tradiciones institucionales, los grupos de adscripción y de poder al interior de las instituciones formadoras de docentes, la intromisión siempre presente y permanente de los distintos grupos del SNTE, el miedo al cambio, las inercias que tienden a concretizarse ante un nuevo tipo de demanda inédita de los jóvenes del tercer milenio, dentro del cual poco se piensa. Ya la Dra. América Vera decía, refiriéndose a la reforma de formación docente, que nadie piensa en los jóvenes de ahora y eso es verdad, los cambios en los nuevos esquemas formativos poco han pensado en los nuevos usuarios.

Como se podrá ver, la única claridad ante la que asistimos es que nada está claro, y, en el terreno de la formación docente, las preguntas que formulemos deberán tener un cierto tipo de respuestas claras y convincentes; de lo contrario, todo se echará a perder más adelante, como ha sucedido sistemáticamente a lo largo de la historia del presente en nuestro país.

Principios éticos y educativos del deporte

Jaime Navarro Saras

Una vez que llegan los Juegos Olímpicos, los temas de la ética y los valores del deporte y de los deportistas aparecen por doquier, en estos días y cada 4 años nos recuerdan lo importante que son las competencias con respeto y honestidad, independientemente de que haya deportistas y países que por su idiosincrasia y exigencia de ganar a cómo dé lugar, se valgan de algunas formas presumiblemente legales pero carentes valores éticos.

Hasta ahora se han dado algunas manifestaciones que premian o, en su defecto, sancionan a los atletas que cometen conductas negativas que el Comité Olímpico Internacional no deja pasar, de éstos destacan dos hechos, uno de ellos sucedió en Japón, donde la Asociación Japonesa de Gimnasia suspendió de toda competencia a Shoko Miyata, una atleta que tenía muchas posibilidades de obtener una medalla en su disciplina, la razón es porque esta joven fumó y bebió alcohol, lo cual está penado en su país porque eso se puede hacer a los 20 años y Shoko solo tenía 19 años cuando lo hizo; de igual manera sucedió con la entrenadora de futbol Bev Priestman, ella fue suspendida un año, la Asociación Canadiense de Futbol fue multada con 200 mil francos suizos y su equipo perdió 6 puntos debido a que utilizó un dron para espiar las sesiones de entrenamiento del equipo rival.

Cuando uno mira ese tipo de sanciones inmediatamente voltea a lo que sucede en nuestro país y, sabemos de sobra, que en México eso es casi imposible que suceda porque los intereses comerciales y a la necesidad de obtener medallas o triunfos en cualquier deporte, dichas acciones se esconden o se las dejan pasar a los deportistas, sobre todo en el futbol profesional; de cuántos casos de futbolistas hemos sabido que tienen conductas muy licenciosas y los equipos a lo sumo los multan o les llaman la atención, ante ello, a los responsables de prohibir o sancionar dichas conductas se olvidan que los niños y jóvenes ven a sus ídolos como ejemplos a seguir y el no hacerlo lleva un mensaje claro, lo comercial está por encima de cualquier tipo de ética.

Sabemos que lo que realizan los deportistas tanto dentro como fuera de las canchas se deben al tipo de educación recibida tanto en casa, en la escuela como en los contextos donde se desarrollan, por lo

tanto, hace falta que, de cuando en cuando, se hagan públicas algunas sanciones que pongan como ejemplo a esos ídolos que no por lo que representan pueden hacer lo que se les venga en gana, mientras eso sucede, crucemos los dedos y echemos porras para que los deportistas mexicanos ganen medallas y los equipos de la Liga MX logren ganarles a los de la MLS y con ello demuestren que el futbol mexicano está muy por encima del estadounidense a pesar de los dólares.

México y el deporte: mucho ruido, pocas nueces

Marco Antonio González Villa

Estamos viviendo el espíritu olímpico en el mundo y, como en cada certamen deportivo en el que participamos, las expectativas son muchas, pero los logros y triunfos son escasos; afortunadamente ya se lograron dos medallas, y esperamos, deseamos, que no sean las únicas.

La pregunta es ¿por qué tenemos siempre altas expectativas? Son más de fe y poco realistas. Escuchar las transmisiones deportivas, no sólo durante las Olimpiadas, en lo general, resulta frustrante para uno como mexicano, ya que podemos escuchar que, en China y Corea del Sur, por ejemplo, desde las escuelas de nivel básico se les fomenta y entrena en diferentes disciplinas, por lo que su preparación es de muchos años y las medallas o triunfos son esperados, casi obligados en ocasiones. Algo que no ocurre en nuestro país, en donde tenemos aún, incluso, escuelas sin paredes o pizarrones y los deportes son una actividad con poca o nula importancia académica.

En deportes como el fútbol americano, el basquetbol y el atletismo, Estados Unidos tiene toda una infraestructura en sus preparatorias, High School, y sus universidades en donde forman a estudiantes que darán el salto a una vida como profesionales del deporte, con el respaldo de contar también con una carrera. Tampoco vemos esto en México.

El caso del fútbol soccer es aún más interesante, ya que es prácticamente el deporte nacional. Cuando escuchamos una de las muchas historias de vida de africanos, brasileños y argentinos que vivían en condiciones de extrema pobreza y el hambre, literal, los llevó a buscar triunfar y al momento de lograrlo compartieron su riqueza con sus seres queridos, en México escuchamos que para poder jugar profesionalmente hay que pagar mucho, por simple corrupción, también escuchamos que aquí se les paga más que en otros países, con sueldos inconcebibles e ilógicos comparados con los sueldos de estrellas de otros países, por lo que se fomenta el conformismo y la falsa idea de que son demasiado buenos... pero no lo son. Las competencias internacionales se encargan de restregárselos y recordárselos. Tenemos incluso más población que Argentina y Uruguay, pero tenemos menos necesidad y, como dice Vygotski, si no hay necesidad no hay esfuerzo,

aunado a un poco efectivo, injusto y corrupto proceso selectivo de los jugadores; el fútbol tiene más un sentido económico que deportivo, así que las ganancias son en dinero no en triunfos.

Pese a este escenario de falta de infraestructura, falta de apoyos económicos por la austeridad, y una corrupción presente en todos los ámbitos, incluido el deportivo, siempre hay mexicanos y mexicanas que destacan en algún deporte. Injustamente se tiende a hablar de fracasos cuando no se consiguen medallas o triunfos que no sólo deseamos nosotros, primero la soñaron cada uno de los deportistas que van a competir y, pese a su esfuerzo, alguien con mayor preparación y apoyos les ganó, lo cual tendría que ser obvio, por mucha fe y esperanza que se tenga.

No seamos injustos entonces: somos aproximadamente 8 mil millones de seres humanos, ser el 4º mejor, el 8º, el 25º o el 3º en algo en el mundo es de mucho mérito, no cualquiera. La delegación mexicana fue a dar lo mejor de sí, en una competencia se gana o se pierde, por eso solamente se les puede juzgar si no dieron lo mejor de sí, o si fracasaron intencionadamente, lo cual sabemos no ha ocurrido; pero sí sabemos de la falta de apoyos de políticos y directivos, los verdaderos culpables. Así que, tal como disfrutamos los triunfos de unas conacionales, compartamos también la derrota de los otros y apoyemos y valoremos su esfuerzo, seamos empáticos. Lo necesitan.

Juegos olímpicos

Rubén Zatarain Mendoza

París, 26 de julio de 2024, los juegos pirotécnicos, los drones y la tecnología que iluminan su cielo, la bella inauguración de una edición más de los juegos olímpicos. Los mensajes, las emociones.

De nueva cuenta la participación de algunos países en el encuentro deportivo más icónico en Occidente desde la antigua Grecia, de nueva cuenta la relación entre deporte y política, las presencias y ausencias, el decir del presidente de Francia Emmanuel Macron, la OTAN, la guerra Rusia contra Ucrania, la ausencia de Rusia y Bielorrusia, la presencia de Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel, Japón, Corea del sur, Australia, Canadá, entre otros.

La empresa del deporte.

Los hacedores de guerra, los hacedores de política y economía, el deporte y los valores necesarios de libertad, igualdad y fraternidad. El Norte contra el Sur, Oriente contra Poniente, la hermandad provisional a regateo.

Los lemas y su significado, la comunidad internacional aquí y ahora bajo la rúbrica diferenciada y la distancia del desarrollo entre hemisferios.

El ideal de belleza física en el sino del hombre y la mujer en la tradición grecolatina, la tradición bélica en Occidente en donde disciplina y desempeño físico, la fuerza, la velocidad y resistencia eran centrales en el ideal del buen guerrero, del buen deportista.

La humanidad y el humanismo en espiral, la evolución ascendente o la pseudoconcreción de la misma a través de los jueguitos de parques infantiles llamados eufemísticamente olímpicos, Zeus y el Monte Olimpo; los judeocristianos líderes que suplantán las gestas espirituales, París y el performance en cuestión, el arte, política y religión, pisar callos, ofenderse, ofrecer disculpas.

La división social de los modernos juegos olímpicos, los practicantes del deporte de alto rendimiento y el mundo generalizado de los espectadores, de los de bajo o nulo rendimiento.

La inauguración exitosa para los anfitriones y participantes, el fuego en el pebetero olímpico, los desfiles de los mejores deportistas en cada uno de sus países, los más fuertes, los más rápidos y los más

veloces en las pistas bajo sus uniformes donde destaca el color blanco y poquita autosuficiencia y soberbia en la ostentación de marcas.

Algunos ejemplos valiosos que valdría la pena emular en un proceso de aprendizaje vicario en materia de proyecto de vida, disciplina y constancia; valores y virtudes vividos en cada una de las biografías ejemplares.

Algunos contraejemplos que al tiempo advierten de la fragilidad emocional de algunos competidores, cítese apenas ejemplos rápidos como el de Michael Phelps de Estados Unidos o la mexicana Soraya Jiménez, en paz descanse.

Los honestos y los deshonestos, los consumidores de sustancias médicamente inadecuadas.

El deporte de alto rendimiento y los riesgos para la salud, el hambre de triunfo y el consumo de sustancias prohibidas, el deporte olímpico a veces manchado por excepcionales casos en los exámenes antidoping.

Las masas contemplativas y consumidoras, el ocio colectivo y el espectáculo de los juegos olímpicos, la adrenalina y solidaridad con quienes nos representan.

Las inequidades para acceder al espectáculo en la oferta televisiva, la esencia a veces clasista de la práctica del deporte, las necesidades de tiempo de práctica y el mapa clasista de las calidades alimenticias entre sujetos y países.

Los líderes de las ediciones olímpicas y los países en la cola que han de aprender sobre tolerancia a la frustración.

La práctica de las masas, su nacionalismo, ponerse la camiseta y alimentar de manera surrealista el frágil patriotismo.

Sentados y concentrados ante los televisores, el fugaz ejercicio de pertenencia nacional en los cuerpos de los atletas, los equipos, las delegaciones representativas.

Allá van los mexicanos y mexicanas con poder adquisitivo para participar en estadios y calles de París a música de mariachi y matracas, los practicantes del turismo deportivo que ya olvidaron los resultados y peripecias del último mundial de fútbol, de las últimas olimpiadas.

Allá vamos con la delegación mexicana, el deporte nacional y su burocracia a examen de 4 años.

Aquí estamos hasta hoy, los pasos modestos dados, una medalla de bronce en tiro de arco en equipo y una medalla de plata en judo femenino. El valor que tiene para el orgullo nacional. Gratitud presidencial

para las arqueras mexicanas Alejandra Valencia, Ana Paula Vázquez y Ángela Ruiz. Alegría de millones de mexicanos por la medalla de plata de la judoca Prisca Guadalupe Awiti.

El viaje al pasado inmediato ineludible para no obnubilar la mirada en el presentismo y en el arco multicolor fugaz de un juego pirotécnico, de un tiro al blanco.

La memoria numismática ante la moneda de plata conmemorativa de las olimpiadas en los Estados Unidos Mexicanos. Las olimpiadas de 1968, Gustavo Díaz Ordaz, el preámbulo de una presidencia intoxicada por el discurso anticomunista, la matanza de los estudiantes y la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el luto y las heridas pre y postolímpicas.

¿Es el deporte una actividad ajena al debate y las prácticas ideológicas?

La historia de los juegos olímpicos parece ser categórica en el no.

La guerra fría, los bloques de naciones inherentes emiten discursos de paz y fraternidad en la ONU, el deporte también se convierte en una trinchera, en un campo simbólico de guerra, en un pretexto para malos gobiernos falaces y ladrones.

Los lazos de amistad y cooperación internacional explícitos en el símbolo de los aros entrelazados aún son metas e ideales por alcanzar.

La guerra fría extendida, las hipocresías diplomáticas que subyacen en cada una de las ediciones, la imagen de los medios, la sombra en la caverna de las realidades de una geopolítica de los otros, los del Sur con miserias deportivas y con poblaciones esmirriadas atrapadas en las arenas movedizas de la sobrevivencia y la alimentación basura que perpetúa el subdesarrollo físico y la enfermedad.

La sombra en la caverna y el ejército de comentaristas deportivos de la hiperrealidad.

La tabla de resultados en estado de dominación de los medallistas líderes, los oros y las platas, los bien alimentados, los que disponen de tiempo y recursos, el imperialismo económico y también deportivo como muestra del neocolonialismo del ocio y las mentalidades líquidas estancadas en el absurdo de una narrativa de cronista deportivo local, latinoamericano, norteamericano o europeo.

La historia de los juegos olímpicos y sus vigentes lecturas, la educación y el deporte como política de Estado en países como la antigua URSS, Cuba o China.

La OTAN y su equipo de países líderes, los colonialistas e imperialistas, el efecto Pigmalión que alimenta su ego, su versión de superioridad en las cuerdas de medición de Cociente Intelectual o ruptura de récords en pistas, canchas y trampolines.

La ley del más fuerte y su legitimación implícita.

La historia de los juegos olímpicos, Múnich, Alemania (1972); los rehenes y asesinato de los atletas de la delegación Israelí; la guerra fría olímpica Moscú (1980), Los Ángeles (1984), el advenimiento de los cambios, la explicación de algunas aristas del presente.

El caleidoscopio de los hechos, la mirada distraída del hombre y la mujer común, la necesidad de olvido y anestesiarse el dolor y de hacer catarsis recurrente, el salto en zancos sobre los distractores, apenas hace unos días las copas europea y América, en estos días los juegos olímpicos.

La patria, los patriotas, los juegos olímpicos y la memoria histórica; mientras encendemos el televisor una placa comunica a quien quiere leer en el denominado altar de la patria en la ciudad de Chihuahua:

“En este lugar fue sacrificado el señor cura don Miguel Hidalgo, padre de la Independencia Nacional, el 30 de julio de 1811, a las 7 de la mañana”.